

100PERCENTSASSY, GLORIA\_ANDREWS



# THREE FRENCH HEMS

TRADUCIDO POR VALERIEHAYNE Y  
-MORGANJAMES

100percentsassy, gloria\_andrews

# Three French Hems

Una traducción de [ValerieHayne](#) y [-morganjames](#)

**Sumario:** En el que Louis es diseñador de Burberry y Harry pasa diciembre vistiendo Lanvin... y Lanvin... y Lanvin.

Todo lo sucedido en esta historia es un producto de ficción y no relata ningún suceso real en la vida de Harry Styles, Louis Tomlinson, Niall Horan, Liam Payne, Zayn Malik o derivados. Cualquier parecido con la realidad es mera coincidencia y el producto directo de un imaginario.

Con la realización de este trabajo no se pretendía ofender a ningún partido mencionado o derivados.

Ni quienes escriben o traducen se han beneficiado monetariamente de esta historia, es una labor realizada por y para fans.



Los persimones<sup>1</sup> olían a semen. Louis no sabía quién había sido puesto a cargo de las decoraciones para los BFA de 2014, pero quienquiera que haya sido, probablemente había sido despedido. No es que no pudiera apreciar el proceso de pensamiento. Los pequeños racimos de frutas eran una buena idea, *visualmente*. Eran lindos, sugerían festividades navideñas sin ser demasiado llamativos u obvios, y el color estaba de *moda*. Pero el olor era sólo... Louis arrugó la nariz.

—Abrumador —susurró Caroline.

Louis asintió brevemente. —Para un ambiente de trabajo, sí.

Ella se rio. Caroline Watson era la Jefa de Relaciones VIP de Burberry en Londres y había trabajado en estrecha colaboración con Louis cuando se unió a la marca como asesor de sastrería a la tierna edad de 20 años. Casi una década después, Louis se estaba instalando en su posición como Director Creativo y Caroline seguía siendo su mejor amiga.

Se giraron para ver a Emma Watson caminar en la alfombra roja con un impecable mono de pernera ancha y un blazer extragrande de Dior.

—Preciosa —comentó Caroline—. Como siempre.

Louis asintió en acuerdo. —Ese blazer le queda adorable. Me encantaría ponerla de pies a cabeza en ropa de hombre.

Emma sonrió, posó frente al logotipo de BFA para el flash de las cámaras y movió discretamente su mano para cubrirse la nariz mientras se la llevaban.

Louis y Caroline se rieron el uno con el otro. —Esto va a pasar a la historia —susurró—. El año en que los premios de la moda británica olían abrumadoramente a semen.

En ese momento, una cara joven y bonita apareció entre la multitud: pertenecía a Lydia Taylor, una de las pasantes de Caroline, y parecía molesta. Louis frunció el ceño mientras ella se abría camino hacia ellos a través de la mezcla de gente de

---

<sup>1</sup> También conocidos como caquis o pera ornamental (*Pyrus calleryana*).

la industria y fotógrafos; sus puños estaban apretados, sus ojos muy abiertos y casi presa del pánico. Era una de las empleadas de nivel de entrada afortunadas y estresadas que habían sido asignadas para trabajar en el evento mientras sus jefes se relajaban. Louis se preguntó qué había salido mal.

—Él está aquí —le susurró al oído a Caroline. Miró nerviosamente a Louis mientras lo decía, casi encogiéndose.

—¿Quién está aquí? —preguntó Caroline.

—*Harry Styles*.

Louis frunció los labios y se giró para mirar por encima de la alfombra roja, tratando de no ser demasiado obvio. Harry era el artista pop más grande de Gran Bretaña del momento y, a pedido de su estilista, Louis había diseñado un traje personalizado para que lo usara en los premios. Había sido un pequeño proyecto divertido, tratando de inyectar un poco de la arrogancia de la firma de estrella de rock de Harry en la marca clásica y por excelencia británica Burberry. Estaba bastante orgulloso del resultado, y una agradable anticipación comenzó a formarse en la boca de su estómago ante la idea de finalmente verlo en el cuerpo de Harry.

Volvió a mirar a Lydia, que se retorció las manos angustiada. —Está usando *Lanvin*.

La boca de Louis se abrió, la anticipación que había sentido se cuajaba de inmediato. *Lanvin*. ¿Cómo podía... *Lanvin*? ¿Así que Harry acababa de decidir entrar en los British Fashion Awards vistiendo una marca francesa? *El puto nervio...*

Caroline inmediatamente se puso en modo de negocios, con cara seria. —¿Estás cien por ciento segura de que el traje llegó a su estilista esta mañana?

—¡Sí! —chilló Lydia—. Yo misma se lo entregué. La pobre chica parecía que iba a llorar.

—¿Y te confirmaron que había accedido a usarlo esta noche?

Se mordió el labio y puso los ojos en blanco mientras las lágrimas brotaban de ellos. —Quiero decir... creo que ella lo dijo... Y-yo pensé que estaba implícito...

Caroline suspiró, sacó un pañuelo de papel de su bolso y se lo entregó a Lydia para que pudiera secarse los ojos sin mancharse demasiado el maquillaje. —Está bien, cariño. Estas estrellas del pop tienen caprichos extraños. No es tu culpa. Estoy segura de que fue una decisión de última hora.

*Un rechazo de última hora*, con cuidado de no decirlo, pero eso fue lo que Louis escuchó. La estilista de Harry le había asegurado a Louis que Harry quería honrar a la industria de la moda británica presentando un traje de tres piezas a medida en los premios. Incluso lo había acosado con una costosa canasta de frutas. Louis se enfureció en silencio, arreglándose los puños mientras trataba de controlar la expresión de su rostro. Había trabajado por *las noches* en ese diseño, largas noches en su oficina que podría haber pasado relajándose en casa frente a la tele, o joder, teniendo citas. Pero al parecer, el producto final había ofendido a Harry Styles hasta tal punto que se fue con los *franceses*.

—Oh, Señor, ayúdanos —susurró Caroline—. Ahí está.

Louis no pudo sofocar el pequeño jadeo de horror e incredulidad que se le escapó cuando lo vio. Harry estaba bajando por la alfombra roja, deteniéndose frente a los trajes en una monstruosidad absoluta sacada de la colección Otoño-Invierno 2014 de Lanvin. El traje en sí era... interesante, no era el estilo de diseño de Louis *en absoluto*. Pero la sastrería...

—Me habrías matado por dejar salir a alguien en público con costuras llenas de bultos colgando de sus hombros de esa manera —murmuró Louis.

—Nadie habría encontrado nunca tu cuerpo —dijo Caroline, sombríamente.

La chaqueta del traje era demasiado grande, hecha a medida para alguien con hombros un poco más anchos y brazos más largos que Harry Styles. Las solapas colgaban un poco hacia adelante, colgando de su cuerpo. Louis gimió internamente, con los dedos ansiosos por arrancar las costuras y volver a coser todo. Los pantalones eran aún peores. Las piernas eran cómicamente largas; claramente habían sido medidas para alguien más, alguien más alto. La ruptura había migrado casi hasta la rodilla de Harry, todas las arrugas sucias. Y él estaba parado allí, totalmente ajeno, sonriendo como un idiota a las cámaras. Todo el asunto hizo hervir la sangre de Louis, amenazando con desbordarse. *Ridículo*, pensó, escupiendo la palabra a través de sus ojos mientras miraba. *Desperdicio absoluto de ese lindo cuerpecito*.

—Al menos sus botas se ven bien —dijo Caroline encogiéndose de hombros.

—Son del puto Saint Laurent —se quejó Louis, las cejas saltando mientras apretaba y abría el puño, como si no pudiera controlar sus manos. *Dios*. La audacia era realmente irritante. —¿Quién se cree que es?

Caroline le dio unas palmaditas en el hombro para consolarlo. —Todos están llenos de sí mismos, cariño —dijo, antes de llevarse a Lydia a una conferencia privada.

*Christopher se va a infartar.*

Christopher Bailey, el nuevo CEO y director creativo de Burberry, fue el jefe y mentor de Louis. Louis se mordió el labio para evitar burlarse de Harry mientras posaba, repasando todos los problemas que esta situación le había creado en el trabajo. Sabía que Christopher estaba a punto de renunciar a su doble función en el sello para entrar de lleno en el aspecto comercial de las cosas y lo había estado preparando para asumir el cargo de director creativo, pero estaba lejos de ser una conclusión inevitable y Louis necesitaba este traje para ser visto. Esto era tan *jodido*... Y encima de todo, el olor a semen estaba a punto de hacerlo vomitar.

Louis le echó otro vistazo a Harry mientras se alejaba de la pared del logo e inmediatamente se le unió un gran guardaespaldas. *Las piernas*, volvió a gemir, *son verdaderamente trágicas*. Eran lo segundo que Louis había notado en Harry cuando comenzó a investigar sobre sus preferencias de estilo—en perfecta proporción con el resto de su cuerpo, casi tan largas como las de un modelo, pero con una gordura ligeramente femenina en los muslos que Louis tuvo que admitir que lo encontraba increíblemente atractivo, incluso entrañable. (Lo primero que notó fue que su pene apenas cabía en los jeans ajustados que parecía usar todos los días: Louis había planeado con calma y clínicamente una estrategia para un corte que mostraría la forma de las piernas de Harry sin hacer el efecto de su entrepierna tan... bueno, *obsceno*). Había otras partes encantadoras de Harry también, como los músculos delgados de sus brazos y sus hermosos rizos castaños sueltos. Pero esos muslos. Louis había querido exprimirlos de inmediato, recordó, y reprimió el pensamiento.

*Harry es joven*, razonó, tratando de respirar con calma y al menos equilibrar la pantomima. *¿Tiene cuántos, veintidós años? Estoy seguro de que yo también era un dolor de cabeza egocéntrico a esa edad.*

Sin embargo, Louis todavía estaba enojado. Observó a Harry mezclarse con otras celebridades justo afuera de la entrada del Coliseo, frunciendo el ceño con más fuerza cada vez que Harry sonreía o se reía con alguien. *Al menos tuve una maldita cortesía profesional*. Eran los British Fashion Awards. La noche más grande del año en su industria. Era el director creativo del maldito Burberry, y Harry Styles, recién graduado de la pubertad, *estrella del pop*, lo estaba haciendo sentir como un mesero subestimado.

Louis sacudió la cabeza, rozando sus dedos a lo largo del costado de su tupé. *A la mierda eso. En serio, a la mierda eso.*

—¡Señor Tomlinson!

Louis se dio la vuelta y parpadeó rápidamente cuando un hombre con una cámara grande en el hombro se movió hacia él, arrastrando una cuerda. Una mujer con un vestido tubo brillante agitaba un micrófono hacia él.

—¿Podemos tener una entrevista, señor Tomlinson? —ella preguntó.

Louis se encogió de hombros. No era exactamente un nombre familiar, pero si lo querían, podrían tenerlo. —Por supuesto, cariño.

La mujer le dedicó una sonrisa tensa pero genuina, se echó el pelo sobre el hombro y se volvió hacia la cámara. —¡Y estamos aquí con el diseñador de Burberry, Louis Tomlinson, en la alfombra roja de los British Fashion Awards! Señor Tomlinson, ¿puede decirnos quién cree que se vio genial esta noche?

—Bueno, de inmediato voy a decir Emma Watson...

Louis felicitó brevemente a Emma, Suki Waterhouse y Tamsin Egerton por sus conjuntos, sonriendo a la entrevistadora mientras se giraba ocasionalmente para mirar a la cámara.

—Y sólo entre nosotros, ¿a quién pondrías como el peor vestido de la noche?

Las cejas de Louis se levantaron, e infló sus mejillas antes de reírse. —Quieres meterme en problemas, ¿verdad?

La mujer sólo sonrió con su sonrisa ganadora, lista para la cámara, y le guiñó un ojo. Era muy buena actuando como si fueran viejos amigos, cuando ni siquiera se había presentado. Louis se preguntó si se suponía que debía reconocerla. —Vamos, Louis —insistió—, ¡cuéntanos el chisme!

Levantó las manos, la voz más alta y el acento de Doncaster cada vez más grueso cuando dijo: —Está bien, está bien... Em, bueno. No puedo decir que soy fanático del Beetlejuice de allí —asintió con la cabeza para indicar a Harry, que casualmente estaba detrás de él, justo en la línea de visión de la cámara.

La entrevistadora jadeó teatralmente. —¿Harry Styles? Pero él es tan *lindo*.

—Puede que sea lindo —Louis se encogió de hombros—. Pero mira, no le queda para nada bien. Es estridente. Y es un poco como una bofetada en la cara de la moda británica, para ser honesto.

—¿Qué está usando...? —La entrevistadora titubeó por un segundo. Parecía sorprendida por alguna razón, y Louis ignoró la pequeña punzada de culpa en sus entrañas.

—Lanvin —dijo Louis, secamente.

—Lanvin —repitió ella—. Correcto. Bueno, señor Tomlinson, gracias por su franqueza. ¡Y disfruta del espectáculo!

—Un placer —sonrió.

Ella le devolvió la sonrisa y él hizo un gesto incómodo a la cámara antes de hacerse a un lado. Rápidamente se volvió hacia las puertas del Coliseo, donde ahora entraba un flujo constante de asistentes, listos para encontrar sus asientos. *¿Fui demasiado duro?* Louis se preguntó. Se encogió de hombros, con el rostro fruncido. *A la mierda; tiene el mundo entero a sus putos pies. Listo para lamer esas botas de Saint Laurent. No me necesita para aumentar su ego.*

*De hecho...* sacó su teléfono mientras esperaba para entrar y envió un tuit rápido para beneficio de sus compañeros de trabajo.



Louis Tomlinson  
@LWTomlinsonBurberry



@Harry\_Styles quién te diseñó ese traje? Un tiranosaurio rex?

6:52 PM · Dec 1, 2014

246 Retweets 424 Quote Tweets 1.7K Likes



*Bam. Golpe maestro de sutileza.*

La multitud se hizo más espesa alrededor de las puertas. Louis bloqueó su teléfono y lo deslizó en su bolsillo.

Acababa de entrar, con nuevas oleadas de hedor a semen inundándolo por el uso excesivo de persimones decorativos en un espacio cerrado, cuando alguien le dio un codazo y lo golpeó justo debajo de las costillas. —Ouch —gruñó, sin aliento cuando fue empujado hacia un lado en un cálido cuerpo masculino.

—Con cuidado —dijo el hombre. Louis sintió una mano en su bíceps. Parpadeó, reconociendo realmente el terrible ajuste a lo largo del hombro del traje antes de reconocer la cara. Y la... voz. Vale.

*Cantantes. Tienen voces. En general buenas.*

Harry Styles estaba mirando a Louis, sus grandes ojos verdes recorriendo su rostro. —Hola —dijo.

El cerebro de Louis estaba chillando, todas sus alarmas internas a todo volumen, recordándole que esta era una persona a la que acababan de grabar insultando. La culpa repentina y *estúpida* se elevó como bilis en el fondo de su garganta. *Cállate, cállate*, pensó, erizado. Levantó la mano para quitar suavemente la de Harry de su brazo. Podía erguirse solo, gracias. La sensación de náuseas en sus entrañas se intensificó cuando tocó la piel bronceada de Harry. Era suave y ligeramente perfumado, como el de una mujer. Louis pensó por un segundo que iba a morir.

—Huele a semen aquí —espetó.

Harry soltó una breve carcajada y se tapó la boca con una mano. Sus ojos verdes brillaron por un momento; Louis sólo podía ver la insinuación de un hoyuelo.

—Y tus puños son demasiado largos.

Levantó la vista a tiempo para ver las cejas de Harry fruncidas, una sonrisa de incredulidad temblando en sus labios como *quién es este bicho raro*. —No huelo nada —dijo, genuinamente confundido. Se encogió de hombros y sacudió la cabeza mientras su guardaespaldas se lo llevaba con una mano en la parte baja de la espalda.

Louis se quedó de pie en medio del vestíbulo y dejó que la gente se moviera a su alrededor, de repente muy caliente bajo su cuello remilgadamente abotonado. Su cerebro se sentía como un disco duro que acababa de ser borrado. Su corazón latía dolorosamente en su pecho. *¿Es así como se siente la ansiedad social?* Y sus manos temblaban imperceptiblemente. Dejó escapar una risa tardía, ligeramente histérica antes de cerrar la boca de nuevo, frunciendo el ceño. Qué *carajo*... Él acaba de... sacudió la cabeza. *No*.

Encontró su asiento al lado de Caroline cuando las luces comenzaban a atenuarse. Ella cloqueó cuando vio su rostro tormentoso, se burló de él haciendo un puchero exagerado hasta que ambos comenzaron a sonreír. Louis estaba nervioso, la adrenalina corría a través de él y sus hombros temblaban cuando comenzó el espectáculo, la risa apenas contenida le picaba debajo del esternón. Maldito Harry Styles.

Louis prestó muy poca atención seria hasta que fue el turno de Harry de presentar un premio.

Había una rareza en él, decidió, mientras lo observaba susurrarle algo al oído a Emma Watson. Una especie de encanto divertido que no había esperado en absoluto.

*Extravagante, pensó. Esa es la palabra.*

No es que lo excusara de usar Lanvin en los British Fashion Awards. Jesucristo. Louis volvió a negar con la cabeza, tratando de aclarar la confusión, de volver a poner el asunto en blanco y negro.

—Sólo Harry Styles —suspiró Caroline, leyendo su mente.

*Es el peor, decidió Louis con firmeza. Él es absolutamente el peor.*

\*

*Bzzzt.*

Louis se pasó un brazo por la cara. Maldito teléfono.

*Bzzzt.*

La débil luz del sol se filtraba a través de las cortinas. A Louis todavía le daba vueltas la cabeza, tenía la garganta en carne viva y la lengua espesa, rancia y azucarada por el último trago de ron tibio. Se había emborrachado cortésmente en un *afterparty* y luego se había vuelto completamente idiota en una fiesta posterior privada con Caroline y Niall Horan. (Niall era una estrella del tenis y el cliente famoso favorito de Louis, siempre iba a Londres a beber con él después de los grandes eventos).

Niall. Nialler.

Se había estado riendo de Louis por alguna razón, pero ahora Louis no podía recordar por qué.

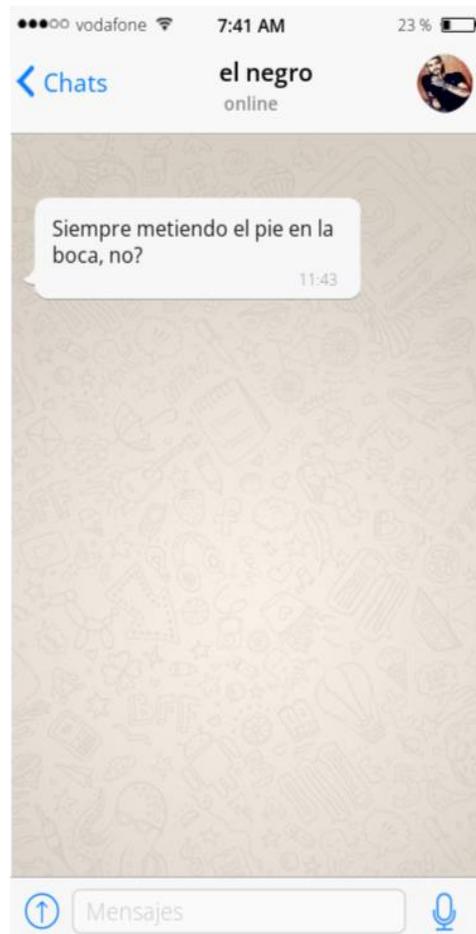
*Bzzzt. Bzzzt. Bzzzt.*

—Joder —murmuró Louis, frotándose los ojos cansados y preparándose para mirar su teléfono. Se dio una palmada en la mejilla, ligeramente, tratando de despertar. Su cabeza estaba latiendo.

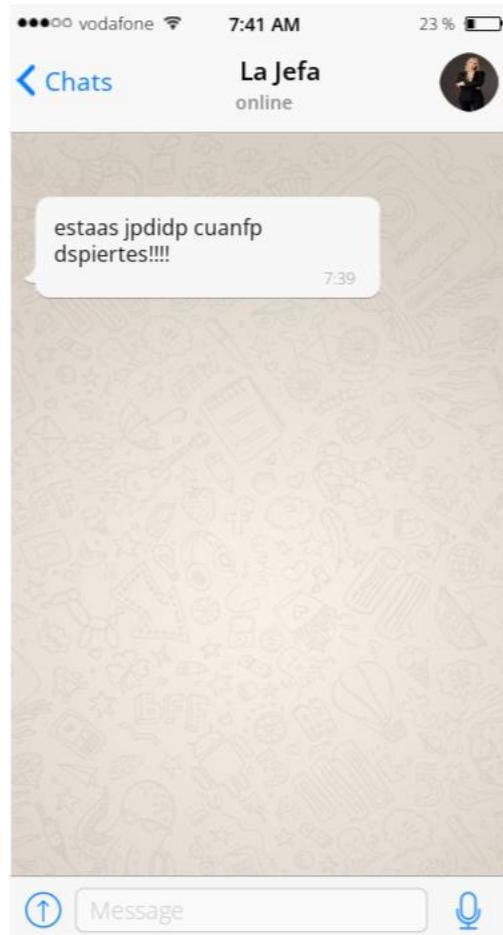
*Sin embargo, no vomité, pensó, con una vaga sensación de triunfo. La racha de no vomitar sigue intacta.*

Débilmente, se estiró y gimió cuando vio la hora. Sólo había estado dormido durante cuarenta y cinco minutos. Su teléfono seguía zumbando con todo tipo de notificaciones... mensajes de texto, tweets, correos electrónicos, la alerta de Google que había configurado para su nombre. Y un snapchat de HappyHappyIrishman93.

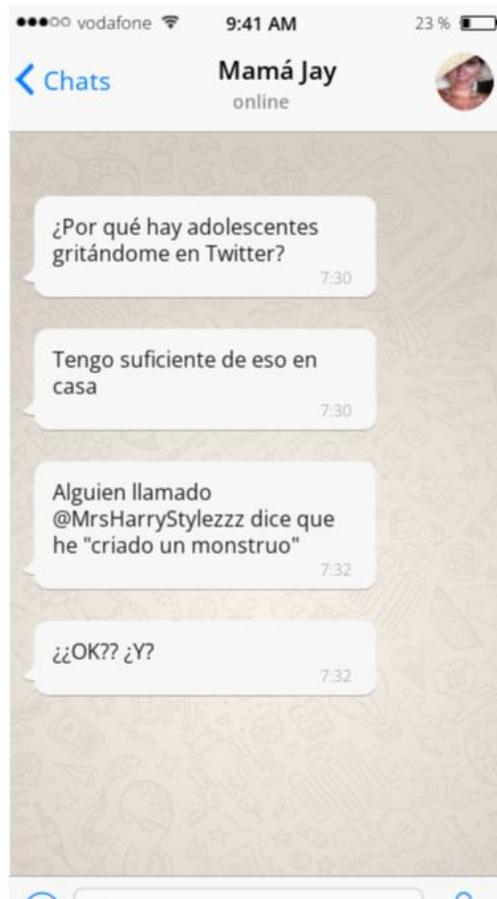
Primero miró sus textos. Había uno de Zayn,



Caroline (todavía no completamente sobria o dormida),



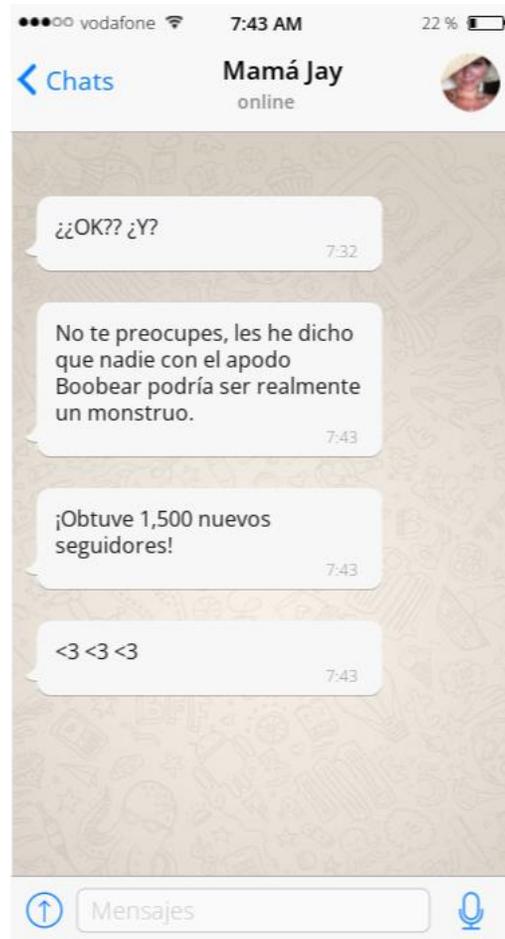
y su madre.



Louis gimió. Dejó caer su teléfono sobre su estómago y se cubrió la cabeza con una sábana. No podía procesar nada; sólo quería esconderse.

*Bzzzt.*

Esta vez le hizo cosquillas.



Louis hizo un ruido estrangulado en la parte posterior de su garganta. Aprovechó una alerta de Google y decidió morder la bala y averiguar con qué tipo de prensa estaba tratando.

# MailOnline



[Inicio](#) | [U.K.](#) | [Noticias](#) | [Deportes](#) | **[Entretenimiento](#)** | [Australia](#) | [Salud](#) | [Ciencia](#) | [Moda](#)

[Lo último de MAIL](#) | [Música](#) | [Famosos](#) | [Cine](#) | [Televisión](#) | [LA SILLA ROSA](#)

## ¡NUEVA PELEA DE FAMOSOS! Diseñador de Burberry arremete contra el look de Hazza en los BFA

—Oh, por el amor de Dios.

Revisó el artículo, que incluía un fragmento de video de su entrevista en la alfombra roja. Recapitulaba sus comentarios, haciéndolos parecer más mezquinos de lo que habían sido, pensó. Un montón de insistir en el asunto de la "bofetada en la cara a la moda británica". Incluso desenterraron su tweet y lo incrustaron en la parte inferior, junto con... Louis se frotó los ojos de nuevo, entrecerrando los ojos.



Harry Styles  
@Harry\_Styles



@LWTomlinsonBurberry creo que fue un estegosaurio...  
;)

12:15 AM · Dec 2, 2014

---

53.4K Retweets   22.2K Quote Tweets   110.7K Likes



Eso lo sorprendió tanto que se echó a reír, y sacudió la cabeza, sumamente molesto consigo mismo. En especial una vez que recordó lo deslumbrado que había actuado cuando se topó con Harry la noche anterior. Embarazoso. Se dio cuenta de que ese incidente estaba destinado a convertirse en uno de esos horribles recuerdos de desastres, esos de tu pasado que de repente te sorprenden años después y te hielan la sangre.

*Harry, siempre el roquero joven y educado, dio una respuesta chistosa, aunque una fuente cercana a la estrella nos dice que está "furioso".*

Louis resopló. —Así que digo la verdad y soy el malo. Encantador —su cabeza estaba absolutamente tronando ahora, el dolor estallando detrás de sus párpados

mientras los cerraba. ¿Dónde estaba el puto paracetamol, de todos modos? ¿Hasta el final en el botiquín del baño? Definitivamente no podría llegar tan lejos.

Una de las otras notificaciones le llamó la atención: un correo electrónico de su jefe, Christopher. Línea de asunto: "artículos de prensa recientes".



Había una serie de números en la parte inferior del correo electrónico y Louis los programó en su teléfono junto con la dirección de la empresa de Liam Payne. Le enviaría un mensaje de texto en un momento. Quizás. *Uff.*

Primero necesitaba una distracción. Algo seguro. Luego dormir, analgésicos: ni siquiera quería contemplar mirar su Twitter en el estado en el que se encontraba ahora, aunque podía ver que había ganado una gran cantidad de nuevos seguidores de la noche a la mañana. Tocó en el Snapchat de Niall, manteniendo su dedo en la pantalla con impaciencia durante el primero porque había enviado tres seguidos.

#anoche no djabas d dcirme k

Kerria  
"dlanzian"  
los muslos  
de styles



veintitres veces



Louis arrojó su teléfono al lado vacío de su colchón y enterró su cabeza entre sus manos. —El alcohol es el enemigo —murmuró, rodando sobre su estómago y obligándose a no sentirse enfermo—. No lo olvides. Nunca olvides.

\*

—Entonces, lo que queremos hacer —dijo Liam Payne, Director Asociado de Relaciones Públicas, juntando las manos en su regazo y sonriendo amablemente a Louis—, es avivar las llamas. Sólo un poco.

Louis movió la mandíbula mientras cambiaba de posición en la elegante silla de oficina de respaldo rígido de Liam. Él sólo quería terminar con todo el asunto. No más prensa. No más Harry Styles. Era extraño cómo en el momento en que había tenido una opinión tan fuerte y había estado *tan desesperado* por asegurarse de que todos en el mundo supieran de qué se trataba, pero ahora que estaba ahí afuera, siendo escrito y discutido en línea, se sentía vulnerable. Como si quisiera ponerse una gran bolsa de papel en la cabeza cada vez que salía de su piso para ir a trabajar.

Él suspiró. —¿Tenemos que hacerlo? Esa estúpida imitación de Bieber ya está arruinando mi vida. Sus fans son tan... *ruidosos* ... conmigo.

—Aprovecha el desengaño —dijo Liam, entrecerrando los ojos y dibujando un cuadro en el aire con el dedo—. Eres mayor, eres más sabio, pero sigues siendo genial. Sólo no lo llames una imitación de Bieber; no queremos que parezca que lo estamos molestando.

Louis puso los ojos en blanco.

—Y nada de eso. No actúes como si esto estuviera por debajo de ti; eres una voz distinguida en la moda británica. ¡Estás *defendiendo* la moda británica! Sí —murmuró para sí mismo, escribiendo algo en un bloc de notas—, defender, me gusta bastante —tapó su bolígrafo—. Bien.

—¿Y ahora qué? —preguntó Louis—. ¿Lanzamos una declaración o algo así?

Liam negó con la cabeza. —Necesitamos que parezca que la prensa ha acudido a ti para obtener más comentarios. He concertado una entrevista con Mail. Serás cortés, con un toque de esa cosa mordaz que tienes, y serás muy firme. No te retractará de tu declaración. No te disculparás por tu opinión. Estabas *defendiendo la moda británica* —Liam aplaudió como si Louis acabara de pronunciar un discurso inspirador.

—Quieres fomentar el sentimiento nacionalista, ¿no? —Louis dijo, señalando con un dedo a Liam acusadoramente—. Esto no es para salvar las apariencias porque cometí un error. Estás... —hizo un movimiento circular, concentrándose en la cara engréida de Liam—, *dando vueltas* a esta situación. ¡Con fines de lucro!

Liam se encogió de hombros.

—Eres un personaje bastante resbaladizo, ¿no? —preguntó Louis.

Liam sólo levantó una ceja y le entregó un pequeño trozo de papel. —La entrevista es más tarde hoy. Esa es la dirección. Me mandarán las preguntas antes y la hora en que quieren. Te enviaré todo eso con mis notas. Tendrás al menos una hora para prepararte, creo.

Louis parpadeó rápidamente mientras tomaba el papel, mirando hacia abajo para leer el nombre y la dirección de un café en Camden. —Bien —dijo.

Liam sonrió. —Y tal vez otras celebridades británicas reconsideren usar marcas extranjeras en los próximos grandes eventos.

Louis simplemente negó con la cabeza mientras caminaba por la puerta, volteando a la izquierda de la oficina de Liam. Quería volver a diseñar prendas lo antes posible. Esta mierda bizantina de la lucha por el poder de las relaciones públicas lo iba a dejar con un dolor de cabeza permanente, ya podía decirlo. Aunque... golpeó ligeramente con los dedos la parte superior de su muslo y gimió al entrar en el ascensor. Eso podría deberse a lo mucho que había estado pensando en Harry Styles últimamente.

*Harry Styles.* El nombre comenzaba a enviar una descarga de electricidad por su espina dorsal cada vez que lo escuchaba.

Louis respiró profundamente y se sacudió. Eran sólo nervios previos a la entrevista. Definitivamente no tenía nada que ver con el recuerdo de la mano de Harry en su bíceps, agarrándolo con fuerza, justo debajo de su hombro. Louis sintió un repentino estallido de anhelo y se mordió el labio. Esa voz baja. Los muslos regordetes que sólo quería...

*No. Esto no se trata de eso. Esto no se trata de eso.*

Pero Louis sacó su teléfono y le envió un mensaje de texto a Niall para recordarle todo el material de chantaje que tenía sobre él, por si acaso.

\*

La entrevista empezó bien. Louis y la periodista del Daily Mail, una mujer de aspecto encantador llamada Fehintola, se sentaron juntos en la esquina de un café de lujo y tuvieron una charla muy amistosa. Ella le preguntó si la educada

respuesta de Harry en Twitter lo había hecho reconsiderar sus declaraciones y Louis, con una voz bastante razonable, respondió que no. Liam había logrado organizar varias preguntas generales sobre Burberry, incluida la colección Prorsum Pre-Fall 2015, en la que Louis había tenido una gran participación en el diseño y de la que adoraba hablar. También se las arregló para conseguir un buen complemento para Burberry Bespoke (que Liam había subrayado y puesto en negrita en sus notas con la palabra ¡MENCIÓN! junto a él). En general, se sentía bastante orgulloso de sí mismo: era un embajador de la marca, llevando la moda a las masas. Christopher iba a estar complacido.

Entonces Fehintola volvió al tema de Harry Styles, bebiendo su café con leche y sonriéndole alegremente a través de su mesita. —Dime —dijo—, si fueras a vestir personalmente a Harry Styles para un evento, ¿en qué lo pondrías? Espero que no te moleste mi pregunta. Sé que no estaba en la lista de preguntas. Sólo tengo bastante curiosidad —sus ojos marrones brillaron.

Alguien le había hablado sobre el traje, y ella quería convertir todo el asunto (Harry rechazando a Burberry por Lanvin) en un escándalo. El rostro de Louis se endureció imperceptiblemente. Una parte de él quería decírselo, pero una parte más grande de él estaba molesta porque ella lo había sacado a colación sin previo aviso. Y una parte aún más grande de él sabía que se vería muy, muy mal para la marca si todos los detalles salían al aire en la prensa. Haría que sus comentarios iniciales parecieran aún más mezquinos. Y Burberry sería de repente la marca considerada "no lo suficientemente buena" por la mayor celebridad británica de 2014.

—Bueno, no lo sé —dijo, llevándose una mano a la cara para frotarse la ligera barba de dos días—. Es interesante que lo menciones. Interesante pregunta.

Fehintola rió con buen humor, sabiendo que su cebo había sido reconocido por lo que era. —Sígueme la corriente —dijo ella.

—Una gabardina de Burberry, por supuesto —dijo Louis—. Es clásica. Conseguiría a todas las damas con ella, déjame decirte.

Fehintola enarcó las cejas, con la taza de café a medio camino de los labios. Ella tomó un largo sorbo.

—No es que lo necesite, estoy seguro —continuó Louis—. El tipo tiene un montón de novias americanas, ¿no? He leído sus artículos antes.

Fehintola bajó su taza y se tocó con cuidado una servilleta en la comisura de los labios, con una mirada maliciosa en los ojos. —Aunque no debes haber leído los más recientes.

—¿Sí? Entonces, ¿volvemos a las mujeres británicas? —Louis se rio. Se metió en la boca el último trozo desmenuzable de su bollo de arándanos mientras Fehintola sonreía.

—No exactamente —dijo ella. Se colgó el bolso del hombro y recogió suavemente la pestaña mientras se levantaba de la silla—. Búscalo en Google —ella guiñó un ojo, los tacones de sus botines Ralph Lauren de piel de becerro golpeando suavemente el piso de mosaico mientras caminaba hacia la caja. Louis se quedó mirándola.

Se movió en su asiento, mirando los restos de su té y mordándose el interior del labio. Duró treinta segundos completos antes de sacar su teléfono y hacer una búsqueda en Google. Y... wow.

# MailOnline



[Inicio](#) | [U.K.](#) | [Noticias](#) | [Deportes](#) | **[Entretenimiento](#)** | [Australia](#) | [Salud](#) | [Ciencia](#) | [Moda](#)

[Lo último de MAIL](#) | [Música](#) | [Famosos](#) | [Cine](#) | [Televisión](#) | [LA SILLA ROSA](#)

## “No es tan importante”: Harry Styles insiste en que el género de sus parejas no le importa, porque la personalidad es lo primero

Louis parpadeó. Él sólo había asumido. Todos sabían que a Harry Styles le gustaban las mujeres. *Quiero decir... ¿verdad? ¿No me lo estoy inventando?* Louis frunció el ceño, con la cabeza gacha mientras se abría paso a empujones para salir del café, estudiando detenidamente el artículo. Harry había hecho el

comentario en una entrevista con Ode, aparentemente, hace sólo un par de semanas. Le habían preguntado sobre los rasgos que buscaba “en una dama”, y se sentó vacilando y jadeando hasta que el entrevistador le sugirió... “Mujer, ¿verdad? Ese es un buen comienzo”. A lo que Harry había respondido: “No es tan importante”.

Louis habría pensado que era una broma, tal vez, si el video clip no hubiera mostrado a Harry con una expresión ligeramente nerviosa en su rostro de antemano, una sonrisa tímida y seria atravesando su rostro mientras decía las tres pequeñas palabras que habían causado con revuelo que se escribiera todo un artículo en el Daily Mail. Louis reconoció esa mirada. Recordó un momento de su vida en el que se había sentido como si le estuviera saliendo del armario a alguien cada dos días. Una ráfaga caliente de excitación se disparó a través de su vientre. Las imágenes de Harry con jeans ajustados volvieron a su mente con perfecta claridad de cuartel general: Harry de compras, mordiéndose los nudillos detrás de los Ray-Ban, recogiendo el cabello en un moño, la camisa de franela abierta para revelar su pecho tonificado y tatuado.

*Oh, Dios mío, es verdad,* pensó Louis, con el corazón retorciéndose por la decepción cuando perdió el servicio celular al bajar por el metro. *Apreciaría los muslos de ese hombre.*

—Y, por supuesto, me odia —murmuró encogiéndose de hombros. No es que realmente importara. *¡No es tan importante!* Louis casi se rió. Harry Styles era una superestrella internacional, y aunque Louis se había acostado con más de un modelo en su época (Dos. Dos modelos.), sabía que incluso él tenía su nivel.

No le impidió acurrucarse en su computadora portátil cuando llegó a casa e investigar a fondo la cuestión de la sexualidad de Harry Styles. Los fans estaban divididos, aparentemente. Sin embargo, cuantas más imágenes de video reales veía de Harry (entrevistas y especialmente actuaciones), más tenía Louis la sensación de que algún oscuro equipo de relaciones públicas lo había engañado deliberadamente. Se imaginó a Liam Payne con perilla, acariciando a un gato blanco y riendo con maldad. “¡Novias! ¡Dale más novias! ¡Todas las novias!”

Louis resopló. *Pobre chico. Me alegro de no ser famoso.*

Esperó hasta que publicaron su entrevista: Fehintola había cooperado amablemente; más de la mitad del artículo era esencialmente un anuncio de Burberry. Suponiendo que había cumplido con su deber y que esto era lo último que tendría que pensar en ello, Louis se dio la vuelta y se durmió.

\*

—*Oh*, por amor a-

Louis casi dejó caer la fuente de langostinos calientes que chisporroteaba sobre la mesa cuando vio lo que había en la televisión.

—Cuidado con mis langostinos, hermano —dijo suavemente Zayn, recostado en el sofá de Louis con los pies metidos debajo de él, bebiendo una cerveza.

—¿*Qué* es eso? —Louis gritó, con la voz alta y llena de desesperación.

Zayn se encogió de hombros. Louis lo intentó de nuevo.

—¿*Qué* es eso?

—¿Los Premios Musicales de la BBC? —Zayn parpadeó hacia él, con el ceño fruncido.

—No —dijo Louis, con un pequeño gruñido de frustración—. Qué son esas... —comenzó a gesticular con los langostinos—, cosas, porque se ven... —caminó hacia la televisión, golpeando la mitad inferior de la pantalla con la sartén como si estuviera esgrimiendo con ella—, como jodidos pantalones de nieve, Zayn; así es como se ven.

Zayn se echó a reír, poniéndose de pie para quitarle los pobres langostinos con mantequilla de ajo a su amigo antes de que más de ellos aterrizaran en la alfombra. —¿Por qué estás tan obsesionado con los pantalones de Styles, hombre?

—No estoy *obsesionado* —Louis chilló—. Estoy ofendido, ¿de acuerdo?

Continuó farfullando mientras Zayn se movía entre la cocina y la mesa, colocando tranquilamente los fettucini y la ensalada griega junto con platos, tenedores y servilletas. —¡Es que! ¡Es casi! —Louis sintió que su cerebro estaba explotando, como si sus oídos fueran a estallar en cualquier momento—. Es casi como si lo estuviera haciendo a propósito. Para fastidiarme.

—¿A ti? —preguntó Zayn dudoso.

—¡A mí!

Zayn puso los ojos en blanco.

—Es que, ¿a Lanvin *no le importa* cómo se ve con su ropa? No entiendo —Louis jugueteó con su flequillo, ojos agudos como el pedernal mientras continuaba mirando la imagen de Harry en la pantalla—. El ajuste es absolutamente horrible. Literalmente no puedo creerlo. ¡Peor que la última vez!

—No veo qué tiene que ver eso contigo.

—Nada —gruñó Louis, obligándose finalmente a apagar la televisión y sentarse a comer—. No tiene absolutamente nada que ver conmigo, *obviamente*. Estoy realmente triste por la moda —frunció el ceño, picoteando la buena comida que había pasado cuarenta y cinco minutos cocinando—. Y por Lanvin, honestamente. *Yikes*.

—Eres una reina del drama, Lou; realmente no creo que se vean tan mal. ¿Seguro que no te estás metiendo con él porque no usó tu traje, o lo que sea?

Louis se burló. Zayn era un poeta perpetuamente subempleado, siempre bebiendo cenas y cervezas y siempre con una explicación cerebral y *filosófica para todo*. Zayn no era sensato. No era sensato en absoluto. Louis puso los ojos en blanco y sacó su teléfono de su bolsillo. En lo que a él respectaba, esto era una declaración de guerra, y no pasaría desapercibido.



Louis Tomlinson  
@LWTomlinsonBurberry



@Harry\_Styles que me estás haciendo?

5:41 PM · Dec 5, 2014

518 Retweets   343 Quote Tweets   1.2K Likes



Suspiró, sumiéndose en el silencio mientras comía sus langostinos. Todavía estaban un poco chirriantes. Medio crudos, *maldita sea*.

A Zayn no pareció importarle el hecho de que Louis estuviera preocupado, simplemente se lo tomó con calma y volvió a llenar su copa de vino cada vez que estaba vacía. Zayn era un buen amigo.

—Eres un buen amigo —dijo Louis, distraídamente, tocando los bordes de su teléfono debajo de la mesa, medio esperando que sonara.

—Lo sé —dijo Zayn—, y también soy bonito.

Louis resopló justo cuando sintió que su teléfono vibraba. Lo sacó y hojeó la pantalla de bloqueo, los dedos temblaban ligeramente cuando vio que tenía una notificación de Twitter.



**Harry Styles**  
@Harry\_Styles



[@LWTomlinsonBurberry](#) ¿Qué quieres?

7:15 PM · Dec 5, 2014

---

**19K** Retweets   **1.2K** Quote Tweets   **84.7K** Likes



Louis estaba empezando a resoplar de molestia cuando se publicó otro tuit, justo después del primero.



Harry Styles  
@Harry\_Styles



@LWTomlinsonBurberry ;)

7:15 PM · Dec 5, 2014

17.7K Retweets 1.5K Quote Tweets 87K Likes



Su ceja izquierda se elevó, la boca repentinamente seca. Zayn lo miraba extrañado desde el otro lado de la mesa, pero no dijo nada. El momento se prolongó. Louis casi podía sentir la curiosidad de Zayn peleando con su instinto de nunca involucrarse en el drama.

—¿Qué significa una cara de guiño? —Louis preguntó, finalmente.

Zayn se encogió de hombros, exteriormente casual. —Depende del contexto.

Louis entrecerró los ojos con sospecha, pero giró su teléfono y se lo mostró.

Zayn asintió. —Coqueteo.

Se metió la última gamba en la boca mientras Louis jadeaba teatralmente, retorciéndose en su asiento, lleno de indignación. —No, no es; no es coquetear.

—Okey —Zayn se palmeó la boca con una servilleta y se puso de pie para limpiar la mesa mientras Louis miraba la pantalla de su teléfono. No estaba coqueteando.

Louis pensó por un momento antes de lanzar otro tuit a Harry.



Louis Tomlinson  
@LWTomlinsonBurberry



@Harry\_Styles quiero que no luzcas como si estuvieras usando la mitad de un traje de nieve sobre tu pijama amigo

7:22 PM · Dec 5, 2014

866 Retweets 1.7K Quote Tweets 3K Likes



—Espera, esos premios todavía están sucediendo, ¿verdad? —dijo en dirección de la cocina, por encima del sonido de Zayn comenzando a lavar los platos. —¿Está en vivo?

No esperó una respuesta, simplemente se puso de pie y buscó el control remoto, frunciendo el ceño por *preocuparse* demasiado por las cosas y por lo tanto meterse en situaciones en las que parecía que un ataque al corazón siempre estaba a la vuelta de la esquina. *Ridículo. Increíble.*

Era un plano general cuando la televisión parpadeó de nuevo, las luces destellaron sobre el escenario. Alguien estaba actuando... oh, Coldplay. Louis escaneó los rostros de la multitud mientras la cámara se movía sobre la audiencia, buscando a Harry. Seguramente no era el propio Harry quien tuiteaba, sino algún equivalente de Liam Payne en el equipo de Harry. Louis sólo necesitaba confirmar esto, y luego podría ir a sentarse en el mostrador y lanzarle burbujas a Zayn y comenzar a tratar de entrenar su cerebro para ignorar sus terribles instintos de confrontación.

Su teléfono vibró justo cuando Coldplay estaba terminando.



Harry Styles  
@Harry\_Styles



[@LWTomlinsonBurberry](#) Estoy soñando con una Navidad blanca...

7:38 PM · Dec 5, 2014

15.3K Retweets 19.5K Quote Tweets 99.2K Likes



—Por favor, sin guiños —murmuró Louis.  
Esperó treinta segundos y luego respondió:



Louis Tomlinson  
@LWTomlinsonBurberry



[@Harry\\_Styles](#) Estoy soñando con copos de maíz. E Inglaterra en la final de la Copa del Mundo. Y un mejor calce en esos pantalones...

7:39 PM · Dec 5, 2014

15K Retweets 14.7K Quote Tweets 12.3K Likes



Una respuesta casi inmediata, cuando Chris Evans y Fearne Cotton salieron y comenzaron a hablar sobre la categoría Artista Británico del Año.



**Harry Styles**  
@Harry\_Styles



[@LWTomlinsonBurberry](#) Eres bastante divertido,  
¿sabes?

7:40 PM · Dec 5, 2014

**17.3K** Retweets   **20.5K** Quote Tweets   **93.2K** Likes



Tom Jones se unió a ellos con un sobre dorado, prácticamente saltando al escenario. Hubo un par de tomas breves de la multitud, pero Harry todavía no.



**Louis Tomlinson**  
@LWTomlinsonBurberry



[@Harry\\_Styles](#) y tu le estás faltando el respeto a tus  
piernas !

7:42 PM · Dec 5, 2014

**17K** Retweets   **16.7K** Quote Tweets   **13.3K** Likes



Dios, Tom Jones estaba tardando una *eternidad*. Louis golpeó la parte posterior de su teléfono con impaciencia mientras paseaba por la habitación, sus dedos

hormigueando con el deseo de preocuparse por algo. Un lápiz para dibujar un diseño, una aguja e hilo. Finalmente, justo cuando Sir Tom estaba abriendo el sobre para anunciar al ganador,



**Harry Styles**  
@Harry\_Styles



[@LWTomlinsonBurberry](#) :( las palabras duelen. Oops, me quieren en el escenario por un momentito...

7:43 PM · Dec 5, 2014

---

**22.3K** Retweets   **21.5K** Quote Tweets   **94.2K** Likes

---



—¡Harry Styles!

La cabeza de Louis se levantó justo a tiempo para ver a Harry, con un ligero retraso, bloquear su teléfono y deslizarlo suavemente en su bolsillo mientras se dirigía a recoger el mayor premio de la noche. La audiencia estaba de pie, Harry brillante y radiante. La boca de Louis se abrió. Rápidamente, escribió una respuesta.



Louis Tomlinson  
@LWTomlinsonBurberry



[@Harry\\_Styles](#) como te atreves a llevar /mis/ tweets en el bolsillo de esas cosas ofensivas??

7:45 PM · Dec 5, 2014

18.3K Retweets 17.4K Quote Tweets 15.6K Likes



La audiencia continuó de pie y aplaudiendo mientras Harry aceptaba el premio, murmurando un discurso de agradecimiento apropiadamente peculiar que tardó un tiempo en ponerse en marcha, pero terminó bastante dulce. Louis dejó escapar un pequeño *hmph*, tratando de no verse afectado.



Louis Tomlinson  
@LWTomlinsonBurberry



[@Harry\\_Styles](#) awww mírate ahí arriba, estás tan emocionado porque puedes salir a jugar en la nieve

7:45 PM · Dec 5, 2014

19.5K Retweets 17.9K Quote Tweets 19.6K Likes



Harry levantó la estatuilla sobre su cabeza, sonrió a sus fans en la audiencia y saludó mientras intentaba salir del escenario, yendo por el camino equivocado al

principio y teniendo que dar la vuelta y trotar detrás de Tom Jones hacia la otra ala.



Louis Tomlinson  
@LWTomlinsonBurberry



@Harry\_Styles olvidó abrocharse los botones, veo peligro de pezones congelados !

7:47 PM · Dec 5, 2014

17K Retweets 9K Quote Tweets 19.6K Likes



Louis gimió para sí mismo, rodando los ojos. *¿Qué estoy haciendo?* Se dio cuenta de que había hecho cinco viajes a través de la habitación, prácticamente dejando un rastro en la alfombra manchada de langostinos. Dejó caer su teléfono sobre la mesa ahora vacía y decidió ir a la cocina y ayudar a Zayn a limpiar por una vez.

En su lugar, se sentó en el sofá y miró tensamente a través de la habitación.

*Bzzzt.*

—¡Ajá! —se levantó de un salto cuando comenzó la actuación final de la noche, se abalanzó sobre su teléfono y volvió a tocar la aplicación de Twitter.



Harry Styles  
@Harry\_Styles



[@LWTomlinsonBurberry](#) Mis pezones son inmunes al invierno. ¿Quieres venir conmigo a hacer ángeles de nieve más tarde?

7:55 PM · Dec 5, 2014

40.3K Retweets 35.5K Quote Tweets 114.2K Likes



Louis ni siquiera se dio cuenta de que estaba sonriendo mientras escribía,



Louis Tomlinson  
@LWTomlinsonBurberry



[@Harry\\_Styles](#) no te vas a llevar mi ropa ! Buen intento, mañoso

7:58 PM · Dec 5, 2014

26.5K Retweets 23.9K Quote Tweets 29.6K Likes



Chris y Fearne les desearon buenas noches a todos, y Louis entró en la cocina, sosteniendo su teléfono en sus manos. —Zayn —dijo, sosteniendo la pantalla sobre el fregadero para que Zayn pudiera ver mientras secaba el último de los platos—, es tu culpa.

—¿Mía? —Zayn arqueó una ceja, tirando el trapo húmedo sobre su hombro mientras se giraba para poner la sartén recién limpia de Louis en su lugar.

—Dijiste que era un coqueteo. Plantaste la sugerencia en mi cabeza. Luego pasó todo esto.

Zayn suspiró el suspiro de una persona bondadosa, pero perpetuamente molesta. —Pareces un adulto razonable, Louis —dijo—. Pero te vuelves tan raro cuando te gusta alguien. Es como volver a la escuela primaria.

—No es cierto.

Zayn levantó ambas cejas deliberadamente en dirección a Louis mientras colgaba el trapo en el grifo del fregadero para que se secara. —¿Que no actúas como un niño de siete años?

Louis lo miró fijamente con su mejor mirada. —Que me guste. No me gusta. Tu premisa es esencialmente defectuosa.

—Pero admites que coqueteaste.

—Fue *accidental*.

—Está bien —Zayn se encogió de hombros. Tiró de Louis en un rápido abrazo—. Gracias por la cena.

Louis se aferró a él mientras Zayn intentaba avanzar poco a poco para agarrar su gastada chaqueta de cuero del respaldo de una silla. Terminaron tambaleándose por la cocina juntos, Zayn suspirando y poniendo los ojos en blanco, Louis envuelto alrededor de su cintura. Lentamente, se arrastraron por el pasillo hasta la puerta principal del piso.

—Suéltame, por favor, para que pueda irme a casa —dijo Zayn. Su tono era seco pero no indiferente.

—Me siento raro —respondió Louis, la voz amortiguada por el lugar donde su rostro estaba enterrado en el pecho de Zayn.

—Lo sé —Zayn palmeó suavemente la parte de atrás de su cabeza.

—Es tu culpa, Zayn.

Louis lo sintió lanzar otro suspiro. —Lo sé.

Zayn finalmente se alejó y Louis lo dejó ir con un golpe en el trasero y un "Te amo".

—Yo también te amo, hombre.

Louis frunció el ceño mientras cerraba la puerta y se giraba hacia su apartamento vacío. Aún sostenía su teléfono, no había sonado ni una vez. Obviamente, ahora que Harry no estaba aburrido y tratando de distraerse de una larga entrega de premios, había dejado de responder. Louis suspiró. —Okay —básicamente era el equivalente humano de Candy Crush Saga.

Pasó una larga noche en su mesa de dibujo, moviendo los dedos sobre diseños a medio hacer, con su teléfono inactivo siempre en el rabillo del ojo. No había sonado ni una vez cuando se fue a la cama a las 3 am, todo retorcido en nudos. Hiperconsciente en el silencio, parpadeando hacia el techo y tratando de no imaginarse a Harry siendo llevado con chofer al tipo de fiestas glamorosas de la industria a las que Louis nunca era invitado. Deseaba no estar solo. Deseaba que alguien le enviara un mensaje de texto. Necesitaba desesperadamente a alguien con quien hablar.

Pero reinó el silencio.

\*

Louis se despertó a la mañana siguiente, sábado, con los ojos llorosos y con ganas de un croissant y un té. Se levantó de la cama y revisó su teléfono: dos mensajes de texto de Niall exigiendo su presencia en una u otra fiesta. *Bien*.

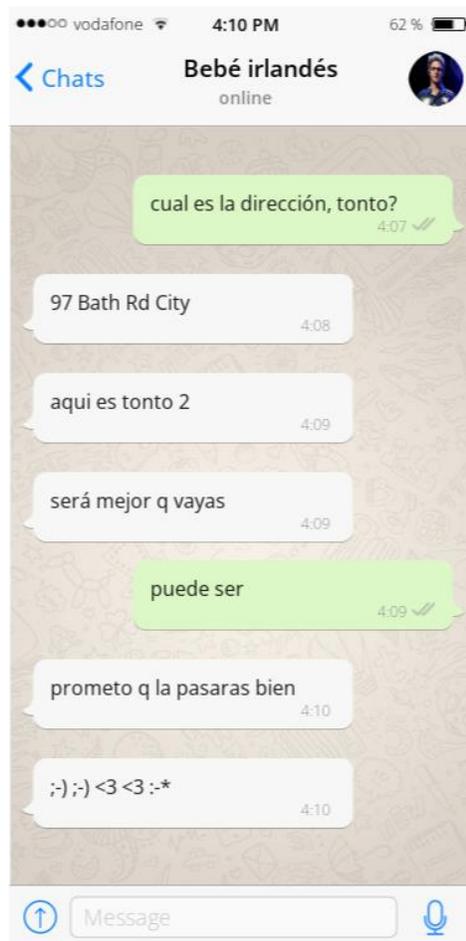
Nada más.

Además, en realidad era la 1:00 p. m., Louis se puso un par de jeans ajustados raídos y envolvió su mitad superior en un suéter holgado verde bosque y una bufanda de tartán. Pasó la mayor parte de su tarde en la pequeña cafetería al final de la cuadra de su apartamento, rodeado de estudiantes universitarios con computadoras portátiles y copias azules y maltratadas de la *Norton Anthology of English Literature*. Tenía su cuaderno de bocetos y su teléfono que no cooperaba.

En un momento se dio por vencido y buscó el nombre de Harry en Google News, preguntándose si le diría a qué fiestas había ido la noche anterior y si había tenido una cita. *Ridículo*. De todos modos, sólo había artículos más tontos sobre su "enemistad continua". Louis bloqueó su teléfono y se reprendió severamente a sí mismo por usar datos innecesarios.

Alrededor de las cuatro, se recompuso mentalmente y regresó a su edificio. Tomó una ducha caliente, se preparó un poco de pasta y esperó hasta que llegó la hora de ir a la fiesta de Niall. Mientras estaba de pie frente a su armario abierto, considerando sus opciones de ropa, le envió un mensaje de texto.

Niall respondió de inmediato con el nombre y la dirección de un club semiprivado en Soho. Louis hizo lo mismo mientras sacaba una chaqueta gris cruzada de su armario y la examinaba críticamente.



Louis se tomó una selfie bizca y la envió de regreso, luego bloqueó su teléfono para concentrarse en su atuendo. Combinó el blazer con un jersey de cuello alto color burdeos y un nuevo par de pantalones ajustados de mujer color negro azabache que le quedaban fabulosos. Debatío sobre una bufanda y decidió no hacerlo, subiéndose las mangas por los antebrazos para mostrar sus muñecas.

Unos zapatos wingtip vintage de Florsheim y un par de calcetines de rombos completaron el conjunto, y sólo parecía un pequeño profesor universitario.

Se hizo el tupé—resultó un poco torcido, casi cayéndose sobre sí mismo, pero pensó que le pediría a Zayn que lo arreglara en la fiesta—y se subió a un taxi. Quince minutos después, Niall lo saludaba en la puerta del club y lo arrastraba de regreso a la sección VIP.

—¡Adivina qué! —Niall sonrió, ya borracho, los dientes brillando en la penumbra mientras gritaba por encima de la música—. ¡Invité a Harry Styles!

Louis se detuvo, tirando de Niall por el codo. Lo miró sombríamente. —Eres un completo bastardo. No lo hiciste.

—Lo hice. Y — Niall empujó su pecho, balanceándose ligeramente—. De. Nada.

—Idiota —Louis ladeó una cadera, cambiando su peso mientras jugueteaba tímidamente con sus mangas levantadas hacia atrás. Parte de su cabello cayó sobre sus ojos—. Ahora va a parecer que *quería* conocerlo —gimió, poniéndose de puntillas y tratando de fijarlo en el espejo ligeramente distorsionado sobre la barra.

—No, será así —dijo Niall—. Al contrario, en todo caso. Estaba muy emocionado porque yo te conociera.

Louis puso los ojos en blanco, maldiciéndose a sí mismo por no tomarse cinco minutos más en el baño antes de irse. Hizo caso omiso por completo de la declaración de Niall sobre el nivel de emoción de Harry, el hombre estaba tan obsesionado con hacer nuevos amigos que probablemente estaba proyectando.

—¿Cómo lo conoces, de todos modos? —preguntó Louis, dando por perdido su cabello mientras comenzaba a moverse de nuevo, serpenteando entre los asistentes al club detrás de Niall.

Niall se encogió de hombros. —Amigo de un amigo.

—Te voy a regalar algo no solicitado y no deseado para Navidad.

Niall se rio, sacudiendo la cabeza hacia Louis mientras los conducía a través del control de seguridad hacia la sección acordonada en la parte trasera del club. Tenía un ambiente fresco y exclusivo. La gente se mezclaba alrededor de un bar privado, y también había una escalera que conducía a un balcón aislado con vista a la pista de baile. Louis sintió el fuerte sonido del bajo a través de él mientras escaneaba la habitación en busca de Zayn.

Primero vio los pantalones.

No—

Primero vio la *polla* a través de los pantalones... *Jesús...* Louis parpadeó.

Eran Lanvin. Los de rayas blancas y negras, de la colección Otoño-Invierno 2014. Harry Styles los llevaba apretados en el frente.

Louis trató de obligarse a sí mismo a parpadear. *No, deberías mirar hacia otro lado*, pensó, desesperado y limpiándose las manos repentinamente sudorosas en los muslos mientras giraba en la otra dirección. Pero ya era demasiado tarde, vio por el rabillo del ojo. Harry Styles se acercaba.

Ahora no había nada frente a él, se había convertido en una pared en blanco. Nervioso, siguió adelante, y había hecho un círculo cerrado cuando Harry lo alcanzó.

—Hola —dijo Harry.

—Um, hola... —Louis comenzó, frunciendo el ceño, y *¿por qué* de repente no *podía* mirar nada por encima del nivel de la cintura? Sus ojos estaban pegados a la entrepierna de los nuevos pantalones que le quedaban mal a Harry, pero Louis no podía... Simplemente no...

—¿Se te perdió algo? —preguntó Harry.

—Uh... —Louis entrecerró los ojos al suelo, frunciendo el ceño y tratando de actuar casual—. Sí, en realidad, mi amigo perdió su arete.

—Oh —Harry parecía genuinamente preocupado e inmediatamente dejó su bebida sobre la mesa—. Aquí, déjame ayudarte a buscar —se inclinó y estaba a punto de ponerse a cuatro patas cuando Louis dio un pequeño grito y lo levantó por la axila.

—Ay, ¿qué...? —Harry hizo un puchero, sus cejas llenas se juntaron en confusión. Se frotó el hombro protectoramente.

—¿Sabes cuánto cuestan esos pantalones que llevas puestos? —el corazón de Louis se aceleró al imaginar rodillas de alta costura siendo aplastadas contra el suelo pegajoso, sin duda limpiado con lejía.

Harry se animó, parándose derecho y haciendo un pequeño giro para el beneficio de Louis. —Oh. En realidad, no. ¿Te gustan esta vez?

—Yo... —Louis se llevó la mano a la barbilla, aprovechando la oportunidad para dedicarse a una larga mirada. Estaban holgados, como los demás. Incluso más Beetlejuice de lo que había sido los primeros de rayas. Pero. Hizo un pequeño ruido de resignación desde el fondo de su garganta. —Eh... —tosió, y sus ojos parpadearon para encontrarse con los de Harry antes de apartar la mirada—. Eh... ¿funcionan?

Harry aplaudió con deleite. —¡Oh! —gritó, de repente, extendiendo uno de ellos hacia Louis—. No me he presentado formalmente. Soy Harry Styles.

—Sí —dijo Louis, estrechando la mano de Harry durante el menor tiempo socialmente aceptable posible antes de apartar la suya para jugar con el dobladillo de su chaqueta—. Louis Tomlinson. De Burberry. Y Twitter.

Harry se inclinó y susurró: —Me los puedo quitar, si quieres.

*Oh.*

Los ojos de Louis se agrandaron. No había esperado... —Eh —dijo, dando un rápido paso hacia atrás y chocando contra la pared—. ¿Qué?

—Para poder ayudarte a buscar el arete de tu amigo —explicó Harry.

—¿Mi amigo? —Louis lo miró con curiosidad, ya que había olvidado su propia mentira. Se estaba perdiendo en el parpadeo verde y ámbar de los ojos de Harry.

Afortunadamente, Zayn pasó en ese momento exacto. —¡Ay, mi *amigo!* —Louis lo agarró y tiró de él hacia su costado, pisando accidentalmente su pie—. Mira —continuó Louis, agarrando a Zayn por el lóbulo de la oreja y tirando—, debe haber encontrado su arete. Qué bien. Así que no tienes que... —se rio nerviosamente y se giró hacia Zayn—. Bebé, ¿podrías volver a hacerme el tupé, por favor?

Las cejas de Zayn estaban a medio camino de la línea del cabello, pero simplemente asintió. Louis sintió que Harry los miraba de cerca mientras se relajaba bajo el toque de Zayn, dejando que la agradable y familiar sensación de las manos de su amigo en su cabello lo calmara. Harry parpadeó hacia ellos, sus labios formando una fina línea mientras se acercaba a la barra para volver a llenar su bebida.

—¿Qué estaba pasando allí? —Zayn susurró, dando los toques finales al nuevo tupé de Louis antes de lamerse rápidamente el pulgar para metérselo en el oído. Louis lo empujó lejos, rodando su hombro hasta su oreja e hizo una mueca.

—Eres un imbécil —dijo—. Dios. No estaba pasando nada.

—Estabas hablando con Styles —un extraño podría decir que el rostro de Zayn estaba impasible mientras miraba a Harry, quien todavía los observaba desde el otro lado de la habitación. Louis pudo ver la sonrisa.

—Apenas —dijo Louis—. Tuve que inventar una excusa porque no dejaba de mirar su maldita polla.

—Pervertido.

Louis pellizcó a Zayn en las costillas, lo sintió retroceder y golpeó su mano antes de que se hundieran uno contra el otro de nuevo. —En realidad —dijo Zayn—, es bastante... prominente.

—Es *absurdo* —siseó Louis, pasándose una mano por la cara y parpadeando. Harry había caído en una conversación con Niall ahora. Estaba apoyado en la barra, los dedos vagamente recorriendo el borde de su copa de cóctel, y su entrepierna apuntaba directamente a Louis. Atormentándolo.

Niall dijo algo que hizo que Harry esbozara una deslumbrante sonrisa, y Louis finalmente apartó la mirada. Se volvió hacia Zayn e hizo un puchero. —No es bueno para mí querer lo que no puedo tener —dijo—. No lo manejo bien.

Zayn sólo sonrió y miró hacia arriba. Louis sintió un golpecito en el hombro.

Se dio la vuelta para encontrar a Harry sonriéndole, pasándose una mano por su cabello largo y suelto. Los anillos de plata brillaban en la semioscuridad. Louis luchó contra el impulso de volver a mirar a Zayn, a quien podía ver jodiendo en silencio a otro rincón del club. Estaba por su cuenta.

—Hola de nuevo, Louis Tomlinson de Burberry y Twitter y el Daily Mail —dijo Harry.

—Hola —respondió Louis, cambiando su peso y tratando de no notar cómo Harry estaba parado sobre él de una manera atractiva y sinuosa. Si se inclinaba un poco hacia adelante, Louis quedaría contra la pared.

—No estás saliendo con Zayn Malik —dijo Harry, con un trasfondo de diversión en su voz profunda—. Niall me lo dijo.

—Oh —dijo Louis—. No, no estamos juntos.

Harry sonrió. Dio un paso audaz hacia adelante, enjaulando a Louis mientras se inclinaba y susurraba. —Realmente me gustaría darte una mamada en el baño.

Sus muslos apenas se tocaban. Louis podía sentir el calor de Harry a través de la costosa tela de sus pantalones, sus dedos se posaron suavemente sobre el estómago de Louis, debajo de su chaqueta.

—¿Me darías una mamada? —Louis preguntó, una risa nerviosa se le escapó cuando sintió que comenzaba a calentarse—. ¿Así como así?

Harry sonrió más y bajó la barbilla para presionar un beso prolongado en el cuello de Louis. La piel de Louis estaba estallando en estática, su corazón latía con fuerza. Sentía que no podía respirar. —Eres mayor de edad, ¿no? —preguntó.

—Sabes que lo soy —se rio entre dientes Harry, moviendo los labios suavemente por la línea de la mandíbula hasta que estuvo de nuevo susurrando en el oído de Louis—. ¿Nunca has querido un hombre más joven?

Louis respiró hondo y estremeciéndose. Los lugares donde se tocaban, las puntas de los dedos de Harry presionando sus costados, la rodilla de Harry en su muslo... *Dios*, estaba tan cerca de... Louis podía sentir que sus pantalones comenzaban a ponerse rígidos.

—¿Sabías que tenemos shippers? —preguntó Harry. Levantó la cabeza para encontrarse con los ojos de Louis.

—No —dijo Louis, riéndose casi con coquetería mientras se humedecía los labios. Lanzó su peso a un lado, sutilmente agachándose para reajustarse—. ¿Qué se supone que son?

—Fans míos en Internet que leyeron nuestros tweets anoche y quieren que tengamos sexo con odio —sonrió Harry—. Personalmente, creo que deberíamos complacerlos.

Louis miró a Harry a través de sus pestañas. —¿Crees que todo lo que hacen tus fans es inteligente?

Harry echó la cabeza hacia atrás y soltó una carcajada, colocando las palmas de las manos alrededor de la cintura de Louis y pasando los pulgares por encima de la camisa, arrugándola ligeramente donde estaba metida. —Por supuesto que todo lo que hacen mis fans es inteligente.

Louis levantó las cejas una vez y se chupó la lengua por un segundo, mostrando el corte de sus pómulos mientras Harry lo miraba con avidez. —Bueno, ¿quién soy yo para discutir entonces?

Harry se encogió de hombros. —No un fan.

Louis se rio, apoyándose contra la pared y girando sus caderas ligeramente hasta que sintió el roce de la parte interna del muslo de Harry en su pene cubierto. —Sólo un idiota.

Harry se mordió el labio inferior, haciendo que se sonrojara un poco. Cada pequeña cosa sobre él estaba volviendo loco a Louis. La forma en que extendía sus grandes manos, la raya profunda en su cabello, incluso la cantidad de acné revelada por su camisa desabrochada. Louis extendió la mano tentativamente y colocó su mano sobre el pecho desnudo de Harry, tocando su cálida y suave piel y sintiéndolo respirar.

—Ve al baño —dijo—. Estaré allí en un par de minutos.

Los ojos de Harry se iluminaron y asintió, presionando un beso más en la comisura de la boca de Louis antes de escabullirse. Louis lo vio irse, dirigiéndose directamente a los baños, sin siquiera molestarse en ser sutil al respecto; recordaba cuando había estado tan emocionado por la promesa de una mamada rápida e incómoda. Zayn también estaba mirando, encendiendo un cigarrillo, su brazo alrededor de alguien que Louis no conocía. Sus ojos siguieron a Harry y luego volvieron a Louis, medias lunas de alegría. Louis le dio la vuelta a la V mientras pasaba, al menos fingiendo detenerse e intentar obtener servicio en el bar antes de dirigirse al pequeño pasillo donde estaban los baños.

Eran unisex, de un sólo puesto. Louis llamó a la primera puerta y esperó con la cadera levantada.

—Eh... ¿quién es? —la voz baja de Harry apenas superó la música.

—Yo, idiota —Louis sonrió—. Ahora déjame entrar.

La puerta se abrió con un clic y Louis sintió que Harry entrelazaba sus dedos antes de jalar a Louis hacia adentro. Eso fue... dulce, supuso Louis. La sensación de sus manos juntas era agradable.

—¿Puedo besarte? —preguntó Harry de inmediato, y las cejas de Louis se elevaron. *¿Es realmente tan ingenuo acerca del sexo en los baños de los clubes nocturnos?* Louis se preguntó si su sorpresa ante la pregunta hacía que Harry pareciera joven, o él mismo parecía hastiado.

Se encogió de hombros y dijo: —Claro.

Harry lo empujó contra la puerta, acunando el rostro de Louis con ambas manos y pasando un pulgar anillado por sus labios antes de entrar. Louis estaba

desconcertado. Harry lo estaba besando con tanta seriedad, sus suaves labios arrastrándose sobre los de Louis y su respiración entrecortada. Era un sentimiento embriagador. Como si, a pesar de que ambos sabían que esto era algo de una sola vez, Harry estaba decidido a cuidarlo. Louis abrió su boca a la lengua de Harry y sintió que todo su cuerpo se estremecía mientras su beso se profundizaba. Casi dolía de placer donde Harry lo tocaba, caricias castas en su mejilla y en su cintura que irradiaban algo maravilloso y hasta los huesos... Louis se preguntó cuándo había prestado toda su atención por última vez a un toque sexual que no involucraba una polla. *Joder, pensó, no es ingenuo en absoluto... Es asombroso en esto.* Louis se encogió de hombros, deslizándose fuera de su chaqueta y permitiéndole a Harry un mejor acceso a su cuerpo.

Algo caliente estalló desde el vientre de Louis hasta su corazón cuando escuchó a Harry gemir al ver su torso, levantando su cuello de tortuga y arruinando su tupé mientras se lo quitaba por completo.

—Dios —susurró, murmurando acaloradamente detrás de la oreja de Louis, haciéndolo retorcerse—, no deberías ser un diseñador. Deberías ser modelo.

Louis dejó escapar una risa entrecortada, sacudiendo la cabeza mientras miraba el elegante techo moldeado del baño. *Esa es otra ventaja de relacionarse con gente famosa, pensó; baños de lujo.* —No tienes que halagarme —dijo—. Ya estoy aquí.

—No lo digo para halagarte —respondió Harry, bajando por el cuello de Louis hasta la clavícula. Louis trató de concentrarse en su respiración, pasando sus manos por los largos y desordenados rizos de Harry. Estaba completa y dolorosamente duro. Harry estaba cayendo de rodillas cuando Louis lo arrastró hacia arriba.

—¿Qué... otra vez? —Harry parpadeó, ojos vidriosos y casi vidriosos. Louis sonrió con picardía mientras cambiaba de posición y empujaba a Harry contra la puerta, desabrochando los dos botones restantes de su camisa y quitándosela—. Pensé que te iba a chupar —dijo Harry, con una mirada adorablemente melancólica en su rostro.

—La edad antes que la belleza, cariño —se rio Louis—. Pero fue muy educado de tu parte ofrecerte.

Cayó de rodillas sin previo aviso, pasando una mano por el pecho de Harry y haciéndolo retroceder hacia adelante. Louis sintió la línea dura de la polla de Harry en su barbilla, su respiración entrecortada cuando colocó ambas manos en las caderas de Harry y lo sujetó contra la puerta. Luego se detuvo un momento, pasando un dedo por la costura de la cintura de Harry.

—Sabes, estos realmente se ven un poco bien.

Harry resopló, moliéndose en la mano ahuecada de Louis. —Grandes elogios.

—Ciertamente muestran el equipo.

Escuchó a Harry reír y murmurar "equipo" en voz baja mientras Louis trazaba el contorno de su longitud. *Harry Styles*, pensó, todavía con una leve sorpresa, es *completamente y sin esfuerzo encantador*.

Louis no perdió más tiempo bajando la cremallera de Harry y bajando los pantalones a rayas de Lanvin hasta las rodillas. Respiró hondo cuando descubrió los muslos de Harry: eran suaves, pálidos y tan hermosos como había imaginado. Metió los dedos y apretó, ignorando la punta rosada de la polla de Harry donde sobresalía de sus calzoncillos magenta para chupar una marca en la parte interna del muslo izquierdo de Harry.

—*Jesús*, Tomlinson —jadeó Harry. Louis sintió que sus piernas temblaban alrededor de su rostro—. Joder, haz más... sólo sé más...

Louis se alejó, a punto de preguntar si era demasiado cuando vio que la cabeza de Harry estaba echada hacia atrás, el cuello sonrojado de placer.

—... rudo —terminó—. Me gustan... los raspados de barba.

Louis sonrió y enterró su cabeza en los muslos de Harry otra vez, contento de no haberse afeitado esa mañana. Sintió las grandes manos de Harry atravesando su cabello, extendido de esa manera particular, masajeando suavemente. Cuando Harry estuvo bien y maltratado, agradable, sonrosado y sensible, Louis se apartó para admirar su trabajo.

—Así que es por eso que te gusta con pantalones más ajustados —dijo Harry, el pecho subiendo y bajando bajo una capa fresca de sudor—. Tienes algo con mis muslos.

Louis se encogió de hombros y le sonrió. —Misterio resuelto.

—Te dejaría follarlos alguna vez —dijo Harry, en voz baja y grave.

Louis jadeó. —*Harry* —lo regañó, clavando un pulgar en el punto dolorido que había creado antes. Harry sólo gimió, arqueando su espalda y tomando aire. Louis finalmente bajó los pantalones de Harry y envolvió una cálida palma alrededor de su pene—. Puedes bajar por mi garganta —dijo—, y puedes empujar un poco, pero sólo un poco. ¿Entiendo?

Harry asintió con entusiasmo. Estaba mirando a Louis con algo parecido al asombro. Louis le devolvió la mirada, agitando deliberadamente las pestañas mientras besaba la punta del pene de Harry y lamía la parte inferior de su cabeza. Sacó la mano de la base, una, dos veces, luego abrió la boca y se hundió, yendo a por ella con seriedad.

Harry no podía quedarse quieto. Se retorció, temblando, frotando su trasero contra la puerta mientras Louis lo chupaba. El chico incluso era particularmente bueno cuando era él quien recibía, *Dios*, tan receptivo. Louis respiró hondo, deleitándose con el olor ligeramente almizclado. Su mandíbula ya le dolía, Harry era tan grande, pero Louis se concentró en la urgente necesidad de sus propios pantalones, su pene grueso y goteando y en busca de fricción. Louis se palmeó a sí mismo con su mano izquierda mientras continuaba bajando sobre Harry.

—Oh, mierda, *Louis* —respiró Harry. Empezó a empujar superficialmente en la boca de Louis. Pequeños y educados empujones, aunque Louis se dio cuenta de que estaba deseando más.

*Buen chico*, pensó. Puso un esfuerzo extra en relajar la mandíbula, masturbando lo que no cabía en su boca.

—Voy a... —Harry jadeó, y Louis lo sintió estremecerse cuando chorros calientes de semen comenzaron a golpear la parte posterior de su garganta. Harry gimió, los músculos se tensaron. Se corrió con todo su cuerpo, arqueándose en la puerta y temblando en la boca de Louis—. *Cristo* —respiró. Sus ojos se abrieron—. Tú.

Levantó a Louis, todavía temblando, e hizo un trabajo rápido y torpe con la cremallera de Louis. Él clavó sus uñas en los bíceps de Harry y gimió cuando Harry puso su gran mano alrededor de su pene.

—Córrete sobre mi vientre —dijo Harry, y Louis se puso de puntillas para empujar sobre la cálida piel de Harry.

Su mano era *increíble*, y muy poco tiempo después Louis estaba envolviendo sus brazos alrededor del cuello de Harry y temblando por su propio orgasmo. Pintó el torso de Harry, chorreando casi hasta sus clavículas entintadas.

—Eres muy bueno en eso —susurró, antes de caer sobre sus talones. El dolor fugaz en sus arcos fue lavado por una oleada de calor poscoital, sus rodillas débiles y confusas—. Mierda.

Ambos se tomaron un momento para respirar, Louis toqueteando los pezones de Harry, sumergiendo sus dedos en el desastre que acababa de hacer.

—Louis —dijo Harry, en voz baja, apretando su cintura.

—¿Sí? —preguntó.

—Huele a semen aquí.

Cualquiera que estuviera a menos de un metro y medio de los baños podía escuchar un dúo de risas agudas y risas ahogadas, interrumpidas por el ligero sonido de piel contra piel.



Harry respiró hondo, exhalando tan lentamente como pudo mientras su maquilladora, Denise, le aplicaba polvos finos por toda la cara. Era famoso por su adicción a su teléfono, pero mover la cabeza de esta manera y mirarlo durante el tiempo de acicalamiento siempre le ganaba un regaño y, en más de una ocasión, su muñeca golpeada, por lo que accedió a guardarlo en favor de ejercicios de relajación antes de la alfombra roja, en su mayoría estacionarios. Esta vez no les iba tan bien.

—Respira de forma menos perceptible por las fosas nasales, por favor —murmuró Denise, sosteniendo el cepillo en el aire a centímetros de su mejilla mientras esperaba que él cumpliera.

—Lo siento.

—¿Por qué estás tan nervioso esta noche, de todos modos? —preguntó ella, sonriendo hacia donde los dedos de Harry tamborileaban rápidos ritmos en sus muslos. Estaba a punto de caminar por la alfombra roja de una entrega de premios española, Los 40 Principales, y luego interpretar su nuevo sencillo. No importaba cuán lentas y constantes fueran sus inhalaciones, Harry no podía calmarse del todo.

Se encogió de hombros e hizo un ruido indiferente de confusión, casi como si hubiera dicho "No sé", pero no se había molestado en abrir la boca.

Denise se rio abiertamente de eso, mirándolo de nuevo, esta vez con una mirada de complicidad en su rostro. Harry se sonrojó.

—Puedes revisar tu teléfono —dijo, volviéndose para hurgar en su kit de maquillaje—. Quiero usar un bronceador diferente.

Harry se inclinó hacia un lado y rápidamente agarró su teléfono del mostrador frente al espejo, su pulso se aceleró antes de mirar la pantalla.

*Que haya un mensaje de texto de Louis.*

Harry miró. Su corazón se hundió.

*Todo está bien. No es que no te haya enviado un mensaje de texto antes... pensó, tratando de consolarse mientras repasaba la conversación del día anterior (un breve interludio sobre la manía de los tulipanes holandeses en el siglo XVII porque Harry había estado en Ámsterdam). La parte insegura de su monólogo interior retomó justo donde había dejado su pensamiento anterior. Sin embargo, nunca lo ha iniciado.*

Harry tuvo que luchar contra el impulso de frotarse los ojos con las palmas de las manos mientras reflexionaba sobre la situación con Louis. Ese tipo de destrucción sin sentido del arduo trabajo de Denise le daría más que un tirón de orejas, probablemente un golpe en la cabeza.

*Tal vez eso es lo que necesito, pensó, haciendo una mueca por la fuerza con la que se había acercado a Louis el sábado anterior. Pero al igual que cada vez que había vuelto a pensar en ello desde esa noche, su vergüenza fue reemplazada rápidamente por una oleada de calor que llenó todo su cuerpo, dejándolo retorciéndose en su asiento mientras los recuerdos se reproducían en su mente.*

*Dios. Louis.* La forma en que había dejado que Harry tocara su hermoso rostro. La forma en que había frotado ese hermoso rostro sobre los muslos de Harry. Igual de importante, si no más, la forma en que se echaron a reír juntos después, con tanta facilidad.

Era todo con lo que Harry había estado fantaseando desde que se encontró con Louis en los BFA y luego leyó el tuit de Louis después de la ceremonia. Se sentía eléctrico con Louis, y llenó a Harry con una extraña anticipación dolorosa, porque realmente sentía que su potencial para ser geniales juntos podría ser infinito.

A Harry le gustaba Louis. Demasiado. Y simplemente no estaba dispuesto a conformarse con una sola vez, sin importar lo cauteloso que había sido Louis

después de que regresaron a la fiesta. Harry se las había arreglado para asegurar su número de teléfono, a pesar de la desgana externa de Louis, y desde entonces habían estado enviando mensajes de texto con bastante frecuencia (Louis no parecía resistir la oportunidad de bromear, y Harry rápidamente se estaba volviendo experto en provocarlo), pero el diseñador siguió actuando como si todo esto fuera una broma para Harry. Parecía obstinadamente firme en pretender que eso es todo lo que podría ser.

*¿Es mi edad?* Harry se preguntó ahora, guardando su teléfono mientras Denise comenzaba a aplicar el bronceador del que había estado hablando. Harry maldijo el hecho de que había tenido que pasar la última semana en el continente para la promoción, porque a pesar de lo coquetos que habían sido sus mensajes de texto, sabía que habría tenido una mejor oportunidad de cambiar la opinión de Louis y cortejarlo adecuadamente si él hubiera estado en Londres.

Harry quería cortejar a Louis tan pronto como pudiera. Quería cocinar las comidas de Louis y escuchar mientras hablaba y luego llevarlo a la cama, una y otra vez. Harry sólo tenía veintidós años, pero ya no quería conformarse con rapiditos en los baños del club. No es que estuviera listo para *renunciar* a los rapiditos en los baños del club, pero quería más. Definitivamente estaba listo para una relación a largo plazo. Definitivamente listo para una relación a largo plazo con alguien como Louis, específicamente.

—Todo listo —dijo Denise, dando un paso atrás y examinando su trabajo. Harry se puso de pie y giró en círculos, dejando que ella tirara del calce de su traje y le diera unas cuantas palmadas de apoyo en los hombros—. Te ves maravilloso, amor.

Mientras tanto, el publicista de Harry, Patrick, había vuelto corriendo a la habitación, ansioso por recordarle a Harry que corrigiera su lenguaje corporal natural aparentemente incómodo por enésima vez.

—No te encorves —dijo Patrick, señalando con un dedo severo a Harry pero sonriendo mientras lo hacía.

—Sí, sí —respondió Harry, moviendo los hombros con la chaqueta de su traje para tratar de aliviar un poco la tensión que se había instalado en la parte superior de su espalda.

—¿Recuerdas de lo que hablamos?

Harry asintió con la cabeza e inhaló profundamente por la nariz, manteniendo el oxígeno en sus pulmones durante varios latidos. Patrick rio y le dio un apretón a la parte superior del hombro de Harry.

Durante el último medio mes, Harry y su equipo habían comenzado el lento proceso de facilitar su eventual declaración como hombre gay. Hasta el momento había habido un comentario ambiguo en una entrevista durante un viaje de prensa del día de promoción, y Patrick se había asegurado de que hubiera aparecido en todas las revistas de chismes y blogs de entretenimiento. Las preguntas sobre ese comentario en particular aún estaban fuera del alcance de los reporteros, pero Patrick ahora animaba a Harry a ser "su yo natural" en la alfombra roja, mucho más de lo que lo había hecho antes. Harry sintió que su yo natural era obviamente muy gay.

—¿Todo bien? —preguntó Patrick, sus ojos llenos de preocupación.

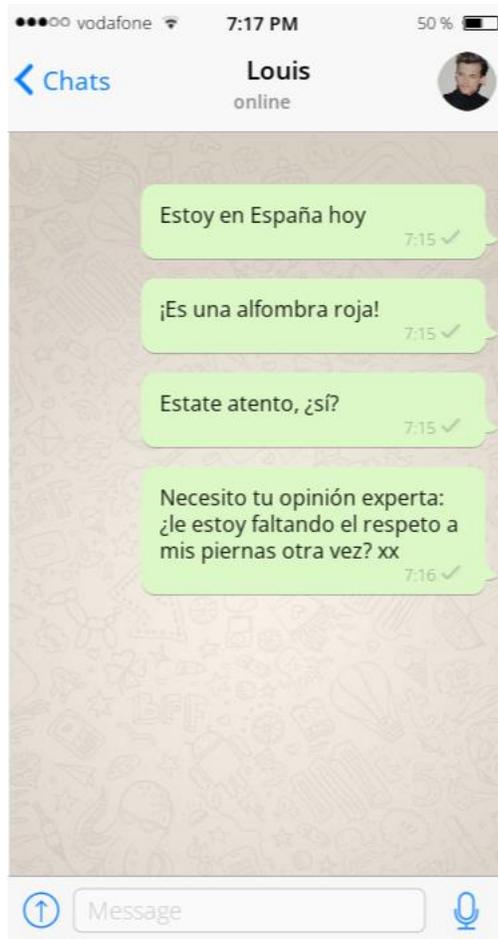
Harry asintió de nuevo, tragando saliva. Se haría una revelación clara de su sexualidad a fines de enero, si todo salía según lo planeado. Cada vez que Harry pensaba en que por fin sería libre, lo llenaba de una especie de alegría cinética vertiginosa. Por lo general, empezaba a sudar un poco, aunque debido más a la anticipación que a la ansiedad. Harry había estado esperando casi toda su carrera para hacer esto, y ahora que las cosas finalmente estaban en movimiento, a veces se sentía surrealista. Como si estuviera fuera de sí mismo, viendo cómo le sucedía a otra persona.

—Sí —dijo en voz alta—, estoy bien.

Harry miró por la ventana de la limusina en el camino al lugar, la risa de Louis corriendo por su mente en un bucle. Todavía no había nuevos textos.

*¿Es el armario? Él se preguntó. Se negó a considerar la idea de que a Louis simplemente no le agradaba. No después del sábado pasado por la noche. Yo tampoco querría una relación secreta, si estuviera fuera él. Tendré que contarle el plan...*

La idea de confiar en Louis Tomlinson hizo que Harry se sintiera sonrosado por dentro cuando llegaron a la alfombra roja. Salió del auto, se arregló la chaqueta del traje sobre los hombros y luego envió una serie rápida de mensajes de texto antes de poner su teléfono en silencio y guardárselo.



Harry vestía un traje cruzado de Louis Vuitton. Los pantalones eran más ajustados que los Lanvin que Louis Tomlinson había criticado tanto, y Harry esperaba no sentirse demasiado decepcionado por lo que vio. Harry se emocionó al pensar en Louis mirando fotos de él, y dejó de lado las preocupaciones que tenía sobre la vacilación de Louis y usó su entusiasmo por su incipiente relación para traer su juego A mientras recorría la fila de micrófonos y reporteros en el lugar.

Él era simplemente su yo natural.

\*

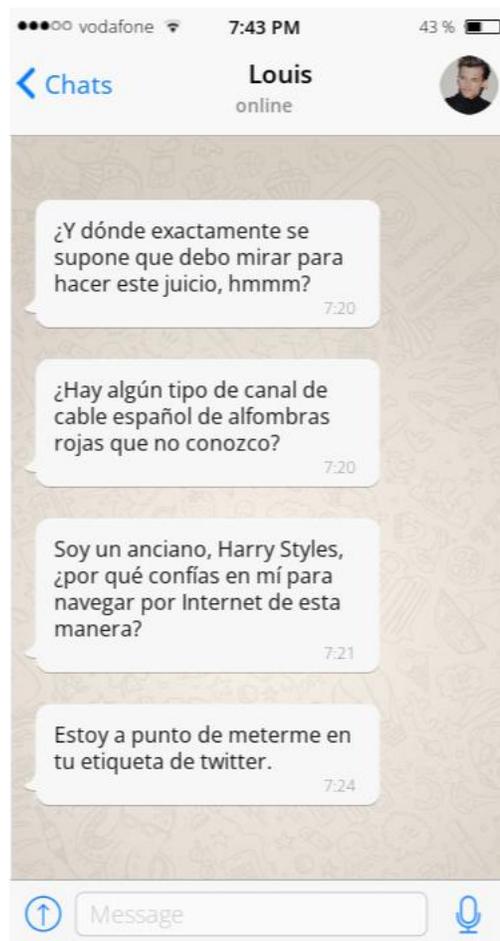
Para cuando Harry se sentó adentro, se moría de ganas de revisar su teléfono en busca de una respuesta de Louis. Había estado libre del escrutinio de la alfombra roja durante al menos cinco minutos, después de haberse metido en el baño para

hacer pis, pero todavía no había sido capaz de mirar. Estaba demasiado ansioso por ver que no había nuevos mensajes.

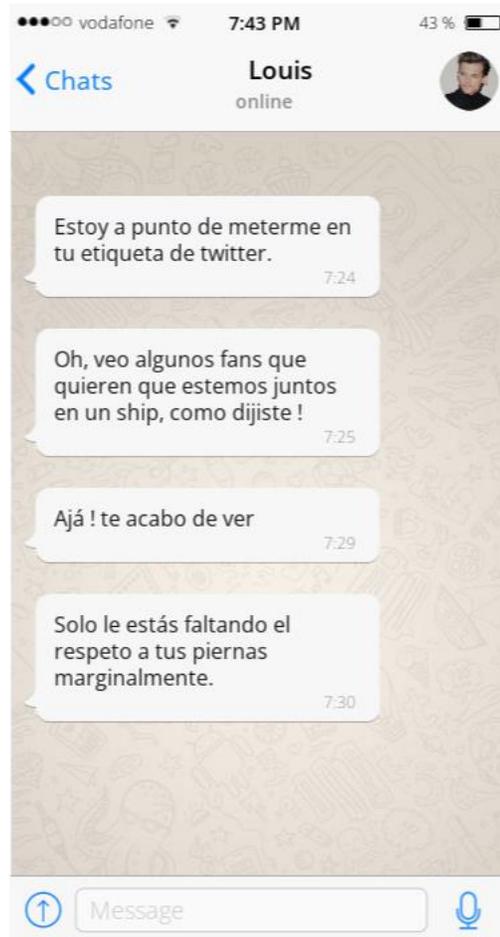
*Estás prolongando lo inevitable, imbécil,* pensó, mientras él y su guardaespaldas se acomodaban. *Sólo muerde la bala.*

Harry sacó el teléfono de su bolsillo con sólo una mano levemente temblorosa, respiró hondo por última vez y se armó de valor antes de finalmente echar un vistazo.

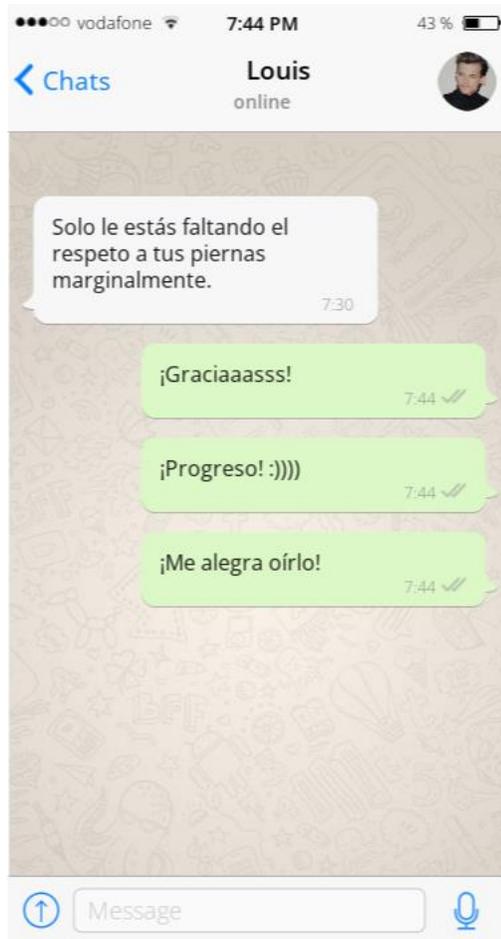
Sus mejillas se sonrojaron fuertemente por lo que vio, su corazón saltó. Dio un tembloroso suspiro de alivio, casi avergonzado por lo eufórico que estaba al ver que Louis había respondido. Más de una vez. Había una gran cantidad de mensajes de él, la mayoría de ellos en el mismo tono vagamente antagónico y burlón que Harry realmente había llegado a amar durante la última semana más o menos. Louis era adorable.



Harry soltó una risita, su corazón palpitó mientras se desplazaba hacia abajo. Aunque Louis odiaba iniciar el contacto, sus respuestas nunca parecían indicar ningún tipo de indiferencia hacia Harry, y Harry las devoró.



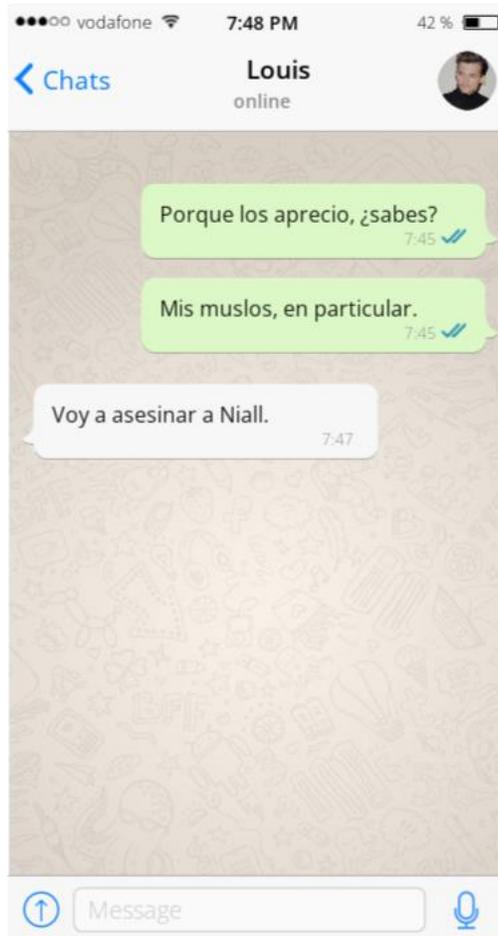
Harry se mordió el labio, sonriendo ampliamente mientras respondía. Estaba feliz de haber superado la aglomeración de prensa temprano y tuviera que esperar un poco antes de que comenzara la ceremonia.



Harry se sintió casi deliciosamente malvado, un dardo de adrenalina corrió hasta la punta de sus dedos cuando envió dos respuestas más:



Su corazón latía a un ritmo de rat-a-tat-tat contra sus costillas mientras esperaba para ver si Louis respondía, y una ola de puro regocijo se apoderó de él cuando vio los puntos reveladores que indicaban que Louis ya estaba escribiendo.



Harry echó la cabeza hacia atrás y dejó escapar una fuerte carcajada, sintiéndose iluminado por el deleite. Si alguien los enviaba, y los enviaba con fuerza, era Niall Horan. Hacia el final de la fiesta del fin de semana anterior, Louis se había ido para usar el baño para actividades no sexuales y Niall había dejado escapar con entusiasmo que había estado usando un lenguaje hilarantemente específico sobre las piernas de Harry cuando estaba borracho después de los BFA.

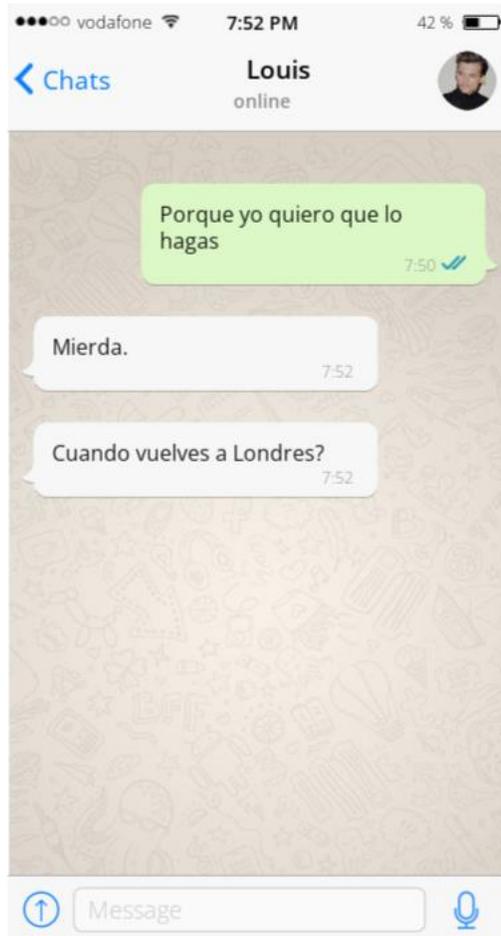
El corazón de Harry dio un vuelco mientras contemplaba su próximo mensaje de texto. Sintió la electricidad correr por su espalda mientras pensaba, una vez más, en cómo la cara de Louis había sido enterrada entre sus muslos, su nuca rozando la delicada piel de Harry. Presionó con el pulgar la parte superior del cuádriceps, recordando cómo la quemadura de la barba le había dolido durante días de la mejor manera posible.

Su pulso latía furiosamente en sus mejillas al rojo vivo cuando pulsó enviar.



Harry se movió en su asiento. Ni siquiera había enviado nada abiertamente explícito, pero aun así estaba incómodamente excitado por estar en público. Sólo la idea de que Louis lo tocara de nuevo, de poder tocar a Louis a cambio. *Dios*. Los ojos, la cara y el cuerpo de Louis. Harry nunca había visto a alguien tan hermoso de cerca en toda su vida.

Se sintió interminable, la espera por la respuesta de Louis, aunque al final no pudo haber sido más de treinta segundos. La mano de Harry estaba resbaladiza por el sudor alrededor de su teléfono cuando finalmente llegó.



\*

Tres días después, Harry estaba parado en la puerta del departamento de Louis con una bolsa de compras en cada mano, y Louis estaba arruinando su plan cuidadosamente pensado.

Cuando Louis accedió a verlo de nuevo, Harry inmediatamente decidió que era una cita oficial, ya sea que Louis lo haya pensado de esa manera o no. Rápidamente le informó a Louis que vendría y le prepararía la cena y que no aceptaría un no por respuesta. Harry quería hacer esto bien. Quería tomarse las cosas con calma. Planeaba conocer mejor a Louis y planeaba dejar que Louis supiera que estaba interesado en mucho más que el sexo.

Harry *no* planeaba saltar sobre los huesos de Louis inmediatamente, no esta vez.

Excepto que Louis se había quedado atrapado en algunos bocetos y había perdido la noción del tiempo, y ahora estaba parado tímidamente en su entrada luciendo más erótico en una sudadera con capucha y joggers que cualquier otro ser

humano en la historia. Harry esperaba que lo golpeara fuerte, estar en la presencia física de Louis nuevamente, pero no podía haber anticipado esto.

—Yo, eh... —dijo Louis, señalando a Harry para que entrara al apartamento y guiándolo hacia la cocina—. Lo siento, soy un desastre.

Harry simplemente se arrastró detrás de él, mirando sin comprender las elegantes impresiones y fotos que Louis tenía colgadas en la pared para evitar mirar su trasero.

Louis comenzó a ordenar algunas encimeras tan pronto como llegaron a la pequeña cocina, metiendo un montón de billetes en un cajón y poniendo un tazón de cereal usado en el fregadero. —Es que tengo algunas ideas para un traje. Como tela oscura, al principio no te das cuenta de que tiene textura... encaje, tal vez. No sé —hizo un gesto con la mano y empezó a divagar un poco. Si Harry no hubiera estado tan desesperadamente devastado por su atuendo, se le podría haber ocurrido que Louis también estaba un poco nervioso por volver a verlo—. Si no escribo las cosas, no las empiezo, me pasa que pierdo pensamientos muy específicos para siempre... —se rio y agitó su mano de nuevo, imitando el movimiento de una de sus ideas alejándose de su cerebro—. Simplemente desaparecen por completo.

Harry se quedó boquiabierto y parpadeando, y Louis pareció darse cuenta por primera vez de que Harry no había hablado desde que había entrado, y que estaba mirando a Louis, bastante descaradamente, a pesar de sus mejores esfuerzos.

—Debes... Debes saber cómo es eso. Seguro te pasa cuando escribes música... —dijo Louis en voz baja, tirando de una oreja con timidez, su voz se apagó al final. Se recostó contra un mostrador y arqueó una ceja, como si estuviera incitando a Harry a responder.

Harry se sonrojó bajo la mirada de Louis, sus bolsas de compras chocaron contra sus piernas mientras se balanceaba en el lugar. Había algo en ver a Louis con un atuendo adecuado que se sentía increíblemente íntimo para él. Sólo había visto a Louis dos veces en persona, pero también había hecho un poco de acecho ligero en Google, por lo que había visto una foto tras otra de él en un evento tras otro. Louis siempre estaba impecable. Siempre afilado. Así, se veía muy suave, y Harry lo encontró casi brutalmente atractivo de una manera que lo consumía todo.

La tela de los pantalones de chándal perdonaba bajo los planos y ángulos perfectos del hermoso rostro de Louis, y aunque los pantalones deportivos estaban sueltos, de alguna manera caían exactamente sobre el cuerpo de Louis,

enfaticando la sutil curvatura de su figura. El ajuste resaltó sus caderas en particular, haciendo su poder tentadoramente evidente cada vez que Louis cambiaba su peso, y haciendo que Harry se sintiera tan aturdido por el deseo que no podía hablar.

*¿Por qué me está pasando esto?*

—¿Quieres dejar eso? —preguntó Louis lentamente, señalando las bolsas en las manos de Harry. Le dio a Harry una mirada astuta cuando Harry los colocó en el mostrador sin hacer ruido, con un toque de preocupación coloreando su expresión—. ¿Estás bien, Harold? No has dicho una palabra desde que llegaste aquí.

Harry tragó saliva, su piel ardiendo con tanta vergüenza que sintió que estaba brillando con ella. Probablemente ya había estado loco cuando se le insinuó a Louis en esa fiesta, pero se negó a sentirla en ese momento. Estaba tan atraído por Louis que simplemente lo había hecho, volando por el asiento de sus pantalones, embriagado y más que feliz por sus interacciones. Incluso hoy, había ido a casa de Louis casi recién bajado del avión, seguro de que sería capaz de encantarlo con su personalidad cautivadora. Ahora, sin embargo, toda su imprudente confianza lo había abandonado. Estaba un poco esclavizado por Louis, completamente abrumado por su reacción hacia él, y no estaba seguro de qué hacer.

—Yo... eh —gruñó, inquieto y todavía incapaz de apartar los ojos del cuerpo de Louis. Su boca se había puesto muy seca. Quería tanto poner sus manos sobre Louis.

Louis asintió para alentarlo, sus bonitas pestañas se movieron casi imperceptiblemente.

—Podría follarte donde estás parado —espetó Harry, llevándose las manos a la boca con una mortificación abyecta tan pronto como las palabras salieron a toda velocidad de su boca.

Antes de que Harry pudiera pensar demasiado en cómo era esto—iba a morir de humillación junto a la isla en la cocina de Louis Tomlinson—Louis estaba dejando escapar un absoluto aullido de risa, con las manos enterradas en los bolsillos de esos joggers irritantes, cabeza echada hacia atrás en completo deleite.

Harry se movió en su lugar, su rostro en llamas.

Louis lo niveló con una mirada y comenzó a cerrar la distancia entre ellos, causando que el pulso ya acelerado de Harry fuera cada vez más rápido y sus nervios dispararan erráticamente, enviando chispas a la punta de sus dedos.

—No quise decir... quiero decir... —tartamudeó Harry. Louis se adentró más en su espacio personal, apoyándolo contra una pared, y Harry tuvo que moverse ligeramente hacia la izquierda para evitar golpearse la cabeza contra el marco de una foto. Dejó escapar una risita ridículamente aguda por la incomodidad de tener que hacerlo, y luego se sintió momentáneamente aterrorizado de que Louis fuera a empezar a pensar que estaba trastornado.

—Siempre vienes fuerte, ¿eh, Styles? —Louis dijo, mirando a Harry. Sus propias mejillas estaban teñidas de rosa, pero definitivamente no estaba avergonzado. De hecho, parecía estar obteniendo un gran placer de la incomodidad de Harry. Eso sólo hizo que Harry se sintiera más excitado, ya medio erecto en sus jeans—. Sin embargo, debo decir que fuiste un poco más suave con la entrega y la ejecución la última vez.

Harry todavía estaba con su chaquetón desabrochado, y respiró hondo cuando Louis comenzó a usar las solapas para ajustarlo sobre sus hombros, ocasionalmente pasando una mano por la bufanda de cachemira granate que colgaba alrededor del cuello de Harry y tirando de él aún más cerca.

—Sólo para que lo sepas —dijo Louis, poniéndose de puntillas para que su boca estuviera en la oreja de Harry—. Creo que preferiría follar, si no te importa. Al menos esta vez.

Harry dejó escapar un sonido estrangulado. Sus manos, que habían estado colgando a sus costados, se levantaron por sí solas y se cerraron sobre las caderas de Louis, juntando sus cuerpos. El contacto hizo que los ojos de Harry se cerraran y su respiración saliera pesadamente por la nariz.

Louis pasó sus brazos alrededor del cuello de Harry. Justo cuando estaba a punto de presionar sus labios contra la columna de la garganta de Harry, se apartó y lo miró inquisitivamente.

—¿Qué? —Harry chilló, sorprendido de poder siquiera manejar eso.

—¿Estás realmente bien?

—¿Qué? Sí. ¿Por qué? —Harry tartamudeó, su vergüenza estallando—. Sí, sí, estoy bien.

Louis ladeó la cabeza hacia un lado, sus ojos se entrecerraron con incredulidad.

—Pareces bastante alterado.

Harry resopló ante la completa ridiculez de la situación, presionando a Louis contra su erección con una mano firme en la parte baja de su espalda. —Estoy nervioso.

—Vale —dijo Louis, alargando la palabra—. Pero, ¿por qué estás tan *particularmente* nervioso?

Harry puso los ojos en blanco y dejó escapar una risa ahogada, empujando a Louis con la rodilla. —*Tú* —dijo, con una especie de gemido energético, como si la respuesta fuera obvia.

Louis le dio otra mirada, y Harry negó con la cabeza y suspiró. La insistencia de Louis en averiguar qué lo había excitado y molestado tanto probablemente debería haberlo hecho sentir aún más humillado, pero de alguna manera lo estaba calmando un poco. Aunque Harry seguía siendo una vergüenza desastrosa, estaba bien, porque Louis estaba preocupado por él, y Harry sintió que se relajaba cada vez más a pesar del calor en sus mejillas.

—*Harry*.

—*Está bien* —dijo Harry, levantando a Louis en un abrazo aún más cercano, para que no tuviera que mirarlo a los ojos cuando se lo dijo. Lo dejó escapar en un murmullo apresurado—. Eres... eres tú en esos joggers.

—¿Qué?

—*¡Eres tú!* —dijo Harry, pronunciando esta vez y sonrojándose por completo. Se echó hacia atrás y golpeó su cabeza contra la pared, aun evitando el contacto visual—. Con esa ropa. Los joggers. Te ves... te ves *bien* en ellos, creo que te ves bien con esa ropa.

—¿De verdad? —Louis gorjeó, claramente muy complacido. Miró su propio cuerpo y luego volvió a mirar a Harry—. ¿Eso es suficiente para ti?

Harry sólo lo estaba mirando por el rabillo del ojo, luchando por reprimir una sonrisa torcida. Su cara todavía estaba ardiendo. Él sólo se encogió de hombros, toda falsa indiferencia.

Louis estalló en carcajadas y tiró de Harry para darle un breve y abrasador beso, tragándose su sonido de sorpresa. Luego le dio la vuelta a Harry y comenzó a

empujarlo por el pasillo, hacia lo que Harry sólo podía suponer que era su dormitorio.

—¿Alguna de esas cosas necesita ser refrigerada? —preguntó Louis, refiriéndose a la comida que Harry había traído. Como si Harry pudiera concentrarse en otra cosa además de la frente de Louis rozando entre sus omóplatos y sus manos deslizándose por la parte delantera de su camisa mientras se tambaleaban por el pasillo.

—Ngh... —Harry se detuvo en la puerta del dormitorio, disfrutando la sensación del pequeño cuerpo de Louis contra su espalda. Había un poco de mozzarella de búfala que tal vez debería ir al refrigerador, pero no había forma de que Harry regresara a la cocina ahora—. Estará bien.

Louis hizo un sonido complacido y se puso de puntillas para presionar un beso con la boca abierta en la nuca de Harry, riéndose del gemido que provocó. Luego empujó a Harry dentro de la habitación y hacia la cama con manos pequeñas y exigentes, derribándolo sobre ella, con chaquetón y todo.

—Así que te gusta la ropa casual, ¿eh? —preguntó, sentándose en el regazo de Harry y mirándolo con una expresión burlona e imperiosa—. ¿Chándales, sudaderas con capucha y eso?

Harry se mordió el labio y se encogió de hombros, absorbiendo la vista de Louis sobre él mientras sus manos se volvían a colocar en sus caderas. —En realidad eres tú —susurró, sintiéndose tímido, pero feliz. Tiró de una de las mangas de la sudadera de Louis—. *Eres tú* con esta ropa.

—Yo específicamente, ¿eh? —Louis dijo, todavía bromeando. Se mecía un poco adelante y atrás sobre los muslos de Harry.

—Bueno —murmuró Harry, rozando con el pulgar una franja de piel expuesta en la cintura de Louis—, algunas personas simplemente se ven mejor con ropa.

—¿Ah, entonces es así? ¿Como *tú*, quieres decir?

Harry graznó en protesta, empujándose sobre sus codos con divertida indignación. —¿Qué quieres decir con eso? —demandó, moviéndose violentamente entre sus cuerpos—. ¡Toda esta situación está sucediendo ahora mismo porque dijiste que me veía mal con algo de ropa! ¡Más de una vez!"

—No, no, no —Louis estaba sacudiendo la cabeza mientras empujaba los hombros de Harry—. Dije que tu ropa no te quedaba... —hizo una pausa por un segundo—.

Está bien, tal vez insinué que te veías mal... —Harry soltó una carcajada triunfal y Louis habló sobre eso—. ¡Pero! Pero, eso no fue tu culpa. Cualquier otra persona se habría visto mucho peor con esos trajes. ¿Cuándo usas algo que está apropiadamente entallado? —Louis hizo un adorable resoplido de incredulidad, sacudiendo la cabeza un poco más— ¿Estás bromeando, Styles? Eres el sueño de cualquier estilista.

Las entrañas de Harry brillaban por las palabras de Louis, y su estómago dio un vuelco cuando Louis lo miró fijamente durante varios latidos largos, dejando que el sentimiento se asentara.

—¿En qué me pondrías, entonces? —preguntó Harry en voz baja, tomando una de las manos de Louis y sosteniéndola con fuerza. Estaba un poco avergonzado de preguntar directamente, pero estaba tan interesado en saber que se sintió un poco loco por eso.

Louis vaciló por unos segundos ante la pregunta, una extraña vulnerabilidad cruzó su rostro. Parecía que no podía decidir qué decir.

—¿Quieres que te diga cómo te vestiría? —preguntó finalmente, su voz baja—. ¿Ahora mismo? ¿De la cabeza a los pies?

Harry asintió, su corazón dio un vuelco en su pecho mientras miraba a Louis a los ojos.

—¿Para una alfombra roja?

Harry asintió de nuevo. —Sí. por favor.

Louis respiró hondo, se arrastró hasta el final de la cama y se puso de pie, quitando suavemente los zapatos y calcetines de Harry de sus pies colgantes. Luego miró a Harry por un momento, sus ojos recorriendo las líneas de su cuerpo, deteniéndose en sus caderas, muslos y pecho. La atención hizo que Harry se sintiera cálido por todas partes, bañado en un calor palpitante almibarado. Su corazón latía con fuerza en sus oídos.

—Tengo que admitir que te va bastante bien con la ropa por tu cuenta —dijo Louis. Se arrodilló en la cama al lado de Harry, pasó una mano por la bufanda de Harry y la desató alrededor de su cuello antes de tirarla al suelo. Luego se tomó su tiempo para quitarle el chaquetón de Harry de los hombros, sonriendo cuando Harry se estremeció al sentir las yemas de los dedos de Louis rozando la parte superior de sus brazos a través de la tela de su camisa—. Te pondría algo similar a esto, largo, hasta la rodilla. Negro y estrecho.

Harry levantó su cuerpo para que Louis pudiera liberar completamente sus brazos de las mangas del abrigo, extendiéndolo debajo de él.

—Entonces, si dependiera de mí —continuó Louis, pensativo—, me iría por lo clásico. Un bonito traje de tres piezas —puso sus manos en la cintura de Harry en su punto más pequeño y apretó una vez antes de ponerse a desabotonar su delgada camisa. Besó el esternón de Harry mientras la tela se movía a un lado, sus labios resbaladizos, suaves y cálidos. Se sentía tan bien que era estimulante y casi terrible al mismo tiempo, y el corazón de Harry se le subió a la garganta, su respiración entrecortada.

—Te verías tan bien con un chaleco a la medida, Harry —murmuró Louis entre besos, apretando la cintura de Harry de nuevo. Parecía que imaginarse a Harry con este atuendo era casi demasiado para él, y la idea de eso hizo que Harry se estremeciera de deseo, abrumado—. No tienes idea.

Louis hizo una pausa por un segundo para pasar el pulgar sobre los pezones y la boca en su cuello, y Harry se estremeció ante la sensación, dejando escapar un gemido antes de relajarse. Sentía que podría derretirse en la cama.

—Los pantalones serían ajustados, por supuesto —susurró Louis contra la piel de Harry, sus manos moviéndose hacia abajo para desabrochar la hebilla del cinturón de Harry y luego sus braguetas—. Piernas tan largas... durante días y días.

Volvió a arrodillarse y se movió en la cama para poder bajar los jeans por las piernas de Harry. Los ojos de Louis se oscurecieron aún más al ver cómo Harry ya estaba estrechando sus calzoncillos, pero sólo se mordió el labio al verlo, pasando sus manos arriba y abajo por la parte exterior de los muslos de Harry y respirando profundamente.

—Sería gris —dijo Louis con voz ronca, después de un minuto, su voz quebrada por la excitación mientras apretaba las caderas de Harry. Suavemente. Todo era tan lento y gentil, las caricias de Louis y su mirada, y estaba volviendo a Harry medio loco de anhelo. Su polla estaba tan dura que casi goteaba. Podía sentir su pulso en todas partes, por la extensión de su piel caliente y expuesta, y la sangre corría por sus venas, dejándolo inundado de adrenalina. Dolorido por ello. Esta era la experiencia más erótica de su vida hasta la fecha, y Louis apenas lo había tocado.

—El traje sería de un bonito gris carbón, sobre una camisa blanca, para contrastar con tus ojos —continuó Louis, sentándose a horcajadas sobre Harry y mirándolo directamente. Sus labios se torcieron en otra sonrisa burlona—. Y sé que eres un poco *petimetre*, Styles, un poco dandy. Así que no te preocupes, habría espacio

para más libertad con los zapatos y el pañuelo de bolsillo y la corbata —puso su pulgar e índice en las muescas de la clavícula de Harry y acarició cada lado de su esternón, una y otra vez, imitando el ancho de una corbata imaginaria. Había un brillo lejano en sus ojos mientras lo hacía, como si estuviera imaginando todo lo que describía con perfecto detalle. Su tono era casi reverente. Harry estaba asombrado—. Tal vez un púrpura texturizado para la corbata —dijo—. Oscuro, púrpura oscuro, por lo que el color sólo sería visible cuando te movieras en la luz. Y un pañuelo de bolsillo de paisley lavanda con un borde blanco. Bonito y animado. Vibrante...

Harry podía escuchar el "como tú" al final de la declaración final, aunque Louis no lo había dicho. *Vibrante como tú*. Y tal vez en ese momento no debería haberse sorprendido, pero lo tomó por sorpresa lo conmovido que estaba por todo. Por Louis y sus palabras y su atención. Harry había quedado inmovilizado por la mirada de Louis, pero algo en su interior finalmente cedió, y no pudo evitar levantarse y empujar a Louis en un profundo y frenético beso. Les dio la vuelta para presionar a Louis, todavía completamente vestido, contra el colchón.

—Fóllame —dijo Harry cuando se separaron, queriendo tan desesperadamente, salvajemente, acercarse más y más—. Por favor, por favor, fóllame.

Louis respiró entrecortadamente y se lamió los labios. Asintió.

Algún tiempo después, Harry estaba tendido sobre el edredón azul oscuro de Louis, relajado debido a dos orgasmos (el segundo cuando Louis estaba muy dentro de él, segundos antes de correrse él mismo) mientras Louis cantaba las palabras equivocadas de "Cherish" de *The Association Song* directamente a sus muslos.

—*Apreciar es la palabra que uso para describir mis sentimientos por tiiiiiiiiii...*

El estómago de Harry se estaba contrayendo de la risa hasta el punto de doler, y Louis estaba tan sin aliento que apenas podía emitir ningún sonido.

—Esas... esas —jadeó Harry, su corazón se encogió cuando Louis lo miró con una mirada de pura y tonta felicidad. Había estado besando los muslos de Harry mientras cantaba. Harry no podía creer que esta fuera su vida—. Esas no son las palabras correctas.

—¡Oh wow! —Louis dijo, agarrándose el pecho como si estuviera gravemente insultado, ignorando por completo la forma en que Harry lo golpeaba para que se detuviera—. ¡Vaya, qué riguroso! No son las palabras adecuadas, ¿eh? No todos

podemos ser expertos en historia de la música... ¿Cómo puedo estar a la altura de tus estándares? ¿Algo original, tal vez?

Tan atractivo como sonaba, se sentía mucho más importante besarlo en ese momento, por lo que Harry hizo un pequeño sonido de protesta y jaló a Louis nuevamente a sus brazos.

—Voy a salir del clóset, ¿sabes? —jadeó Harry, varios minutos después.

Louis parpadeó hacia él.

—En... en enero... —dijo, deseando fervientemente no haberse excedido.

—Eso es genial, Harry —susurró Louis, su voz sincera mientras metía la cabeza debajo de la barbilla de Harry—. Realmente grandioso.

Harry se aclaró la garganta, entrelazando sus dedos con los de Louis. —¿Puedo... puedo verte de nuevo, entonces? —preguntó, cerrando los ojos, sus dedos de los pies enroscándose con esperanza y vergüenza. Louis probablemente podía sentir lo fuerte que le latía el corazón.

—Sí —dijo Louis, sonriendo contra el cuello de Harry—, pero sólo si todavía me haces la cena esta noche.

Harry quería empujar un poco. Quería seguir presionando hasta que Louis aceptara que estaban saliendo y eran exclusivos. Hasta que no hubo ninguna ambigüedad en absoluto y ninguna razón para que Harry sintiera una inseguridad persistente en su corazón. Pero también tenía miedo de lo que podría pasar si lo hacía, miedo de recibir una respuesta que no quería. A pesar de lo agradable que había sido esto (*tan bueno* que Harry no pudiera evitar tener la esperanza de que no fuera así como Louis siempre experimentaba el sexo, con tanta intensidad abrasadora y tantas risas; sólo pensar en eso lo hizo casi débil por los celos) y de lo embelesado que estaba Harry, también sabía que sólo se conocían desde hacía poco más de dos semanas, y parte de ese tiempo había sido únicamente coqueteo basado en Internet. No había ninguna razón real para apresurarse. Así que Harry suspiró y acercó a Louis aún más a él. —Claro que te haré la cena. Primero vamos a darnos una ducha, por favor —fue lo que dijo.

No fue hasta después del ensayo general de Saturday Night Live el siguiente fin de semana que Harry encontró el traje. Había estado en su camerino después de que terminaron, rebuscando en su perchero y buscando el disfraz de duende que tenía que usar para su parte en el monólogo de apertura de Amy Adams, cuando sus ojos se encontraron con una bolsa de ropa que no reconocía.

—¿Los Brits? —murmuró confundido, leyendo la etiqueta de plástico blanco de la que colgaba.

Harry había estado en la ciudad de Nueva York desde el jueves para la preparación de SNL y una aparición en Jimmy Fallon, y su estilista, Joanie, había traído bastantes atuendos porque Harry podía ser alternativamente quisquilloso e inconstante con lo que aceptaba usar. (“¿Cómo se supone que debo anticiparme a tus caprichos, joven?”, le gustaba bromear, cuando él estaba siendo particularmente difícil.) Sin embargo, los Brits no eran sino hasta febrero, así que este debe haber sido incluido por error. Harry casi saltó a la siguiente percha, cuando notó un “Burb LWT” escrito apresuradamente en la etiqueta debajo del nombre del evento.

El corazón de Harry tartamudeó y su mano se detuvo. *LWT. Louis William Tomlinson*. Se las había arreglado para persuadir a Louis para que revelara pequeños fragmentos de información personal durante la cena que finalmente le preparó esa noche. Lugar de origen, estructura familiar, fecha de nacimiento. Segundo nombre.

—Joanie... —Harry gritó débilmente, tirando de la cremallera de la bolsa de ropa—. ¿Burberry...? ¿Louis Tomlinson me está vistiendo para...?

La voz de Harry se apagó cuando vio lo que había dentro. Traje de tres piezas, gris carbón, corte ajustado... Su mente estaba acelerada mientras acariciaba con un dedo el pañuelo de bolsillo de seda. Cachemira lavanda, con toques de ámbar y verde primavera en los detalles del patrón de remolinos. Un borde blanco. Era todo tan hermoso.

*¿Por qué no me dijo?*

—¿Joanie? —gritó de nuevo, su voz un poco ronca.

Joanie asomó la cabeza al vestidor; ella había estado charlando con Denise en el pasillo. —¿Qué pasa, amor?

—¿Louis Tomlinson me está vistiendo para los Brits? —preguntó Harry, asintiendo hacia la bolsa de ropa abierta.

Ella asintió, entrando completamente en la habitación con una taza de té en la mano. —Bueno, creo que es Burberry, de todos modos —murmuró, acercándose para ver mejor—. Aunque no tenía ni idea de que lo hubiéramos conseguido tan pronto. David debe haberlo empacado por accidente.

Harry asintió, parpadeando ante el traje. No estaba seguro de cómo calmar la ansiedad que se había apoderado de él o qué la estaba causando exactamente. Parecía tan extraño que Louis no hubiera compartido esto con él. ¿Louis pensó que parecería que se estaba aprovechando de Harry? ¿O que Harry pensaría que él lo estaba haciendo? ¿Cómo podría Harry, cuando no tenía idea de que Louis estaba diseñando para él? ¿Louis no confiaba en él? ¿Estaba avergonzado de estar involucrado con Harry?

*Tal vez sólo quiera mantener el negocio como negocio; no es tan raro. Deja de enloquecer.*

Fue con todo tipo de pensamientos contradictorios acumulándose en su cabeza que Harry comenzó a investigar más a fondo, abriendo la bolsa por completo para poder ver todo el traje, inconscientemente buscando algún tipo de nota personal metida en un bolsillo o escondida debajo de una solapa.

Su corazón se alegró cuando encontró una. Había un pequeño papel cuidadosamente prendido a la seda del pañuelo de bolsillo, previamente escondido por el pecho de la chaqueta. La emoción de Harry dio paso a la confusión cuando comenzó a leer.

30 noviembre, 2014

Señor Harry Styles,

Muchas gracias por elegir a Burberry para esta noche crucial de la moda británica.

Los accesorios están incluidos, salvo los zapatos, que dejaremos a su criterio. No anticipamos que se necesiten demasiados ajustes en el ajuste, pero se han dejado varias costuras sueltas para una confección precisa.

Los British Fashion Awards son un evento increíblemente importante para Burberry, así que gracias de nuevo por esta maravillosa oportunidad. Esperamos que esto pueda ser el comienzo de una nueva relación de trabajo positiva.

Saludos,  
Louis Tomlinson  
Director creativo  
Grupo Burberry PLC

Harry se quedó de pie por varios momentos después de que terminó de leer, sus ojos moviéndose sobre el texto mientras trataba de procesar las palabras.

¿Los British Fashion Awards?

—Joanie...

Ella lo interrumpió arrebatándole la nota de la mano a Harry.

—¿Los BFA? —susurró, dándole la vuelta al trozo de papel como si pudiera haber otra pista sobre su origen y propósito en el reverso—. Debe haber habido-

—Un error de comunicación... —Harry terminó en voz baja, todo finalmente encajando en su lugar.

*Debe haberse sentido tan menospreciado*, pensó Harry, su estómago se retorció y sus mejillas se calentaron con remordimiento a pesar de que no lo sabía. *No es de extrañar. No es de extrañar.*

—Cristo —murmuró Joanie, todavía mirando la nota.

—¿Esto me quedará bien? —preguntó Harry, exigiendo su atención directa con su tono.

Joanie se giró para examinar la prenda después de ver la mirada en sus ojos, su frente se arrugó nuevamente. Ella asintió lentamente. —Definitivamente debería. ¿Por qué? ¿Quieres ponértelo esta noche? ¿Nada de la camisa de tigre?

Harry negó con la cabeza, pasando los dedos por la solapa de la chaqueta. El traje fue confeccionado con un cuidado consumado, encantador hasta el último detalle. Louis Tomlinson se enorgullecía tanto de su trabajo, y la comprensión hizo que el afecto y la admiración por él brotaran dentro de Harry con tanta fuerza que su mano temblaba. El corazón de Harry se elevó dentro de él. Se sentía emocionado, expansivo e inspirado. Como si todo en el mundo fuera posible.

*¿Qué estoy esperando?* pensó, mientras su mano se movía hacia la corbata púrpura oscuro y sentía la textura sutil de su tejido.

—No. Esta noche no usaré la camisa de tigre —le susurró a Joanie—. Y yo... necesito hablar con Patrick y la banda...



Zayn Malik no apreciaba en absoluto a Louis y sus langostinos, esta vez. Apenas parpadeó cuando Louis dejó la sartén sobre la mesa de café frente a él, sólo se frotó la frente y sacó su teléfono. Podría haber tenido algo que ver con Louis obligándolo a venir a las 4:00 a. m. para ver a su casi novio en Saturday Night Live, pero ese era el deber de Zayn como su amigo más viejo y bromista frecuente.

—Estás ignorando mis langostinos —señaló Louis, sentándose a su lado en el sofá.

La única respuesta de Zayn fue un profundo suspiro. Continuó desplazándose por cualquier aplicación de redes sociales que tuviera abierta en su teléfono.

Tal vez eso era lo mejor, de todos modos. Los langostinos no eran realmente una comida nocturna, ¿verdad? Louis tuvo que admitir que no era el primer refrigerio en el que uno tendía a pensar. Lo último que Louis quería era que le dijeran algo por su estado de nervios.

*Cocinando langostinos por el estrés, eso es caer bajo*, pensó Louis, viendo su propia rodilla rebotar hacia arriba y hacia abajo. Él resopló. Realmente no era su culpa que Harry Styles hubiera resultado ser tan monstruosa e increíblemente simpático. Louis no podía evitar querer lo mejor para él en todos sus esfuerzos. SNL era de muy alto perfil, de muy alto riesgo. Así que era natural que Louis se volviera completamente loco.

También podría haber estado más ansioso de lo normal porque en algún momento después de que Harry dejara su apartamento a principios de esa semana, Louis se dio cuenta de que ya había comenzado a fantasear con su boda. Por la moda, por supuesto.

*No demasiado a juego*, pensó, imaginándose los hipotéticos trajes de matrimonio suyos y de Harry por centésima vez mientras recogía y posteriormente rechazaba una gamba. *Sutiles complementos. Elegante, pero colorido... Soy un idiota.*

Louis realmente no había anticipado volverse tan apegado. No cuando se había topado con Harry en los BFA, no cuando Harry le había hecho proposiciones con una mamada. Aunque tal vez debería haberlo sabido. Tal vez se había estado engañando todo el tiempo diciendo que no estaba ni la mitad de enamorado de Harry. Siempre había habido algo en él, incluso cuando Louis sólo había estado examinando fotografías y midiendo telas para ajustarse al maravilloso cuerpo que nunca había visto en persona. Harry Styles lo había fascinado desde el principio. Louis probablemente había estado condenado antes de que se conocieran.

*Debería habérselo dicho. Debería haber preguntado...* Louis frunció el ceño, mordiéndose las uñas y tratando de ignorar el hecho de que el comienzo del

espectáculo estaba cada vez más cerca. Todavía se negaba un poco a lo que quería cuando él y Harry habían estado juntos por última vez, en el sentido de que estaba fingiendo que podía manejar el hecho de que su relación no estaba claramente definida. Harry era joven, y aunque parecía bastante ansioso, Louis no quería apresurarlo a nada. Pero entonces Harry se fue a Nueva York, y Louis había querido desesperadamente decirles a todos a su alrededor que su novio iba a estar en Saturday Night Live. Y no pudo. Porque Harry no era su novio. *Aún, pensó Louis. Él será mi novio. Le preguntaré y me dirá que sí.*

Louis se sentía bastante seguro de que era cierto, que Harry Styles sería su novio si se lo pedía, pero aun así su corazón latía más rápido cuando pensaba en hablar de ello. Sólo la idea de Harry sonriéndole, abiertamente feliz y seguro, lo hizo sentirse incómodamente cálido por dentro.

*Cristo, soy tan tonto. Espero que le vaya bien.*

—Amigo —Zayn sacó a Louis de su ensoñación estirando la mano para detener su rodilla saltarina.

—No me digas que me relaje —dijo Louis, cuando vio la mirada en el rostro de Zayn—. No funcionará, así que no lo hagas.

Zayn puso los ojos en blanco y exhaló otro suspiro de sufrimiento. —Eres un fastidioso. No iba a decir eso.

Louis reanudó el rebote de la rodilla. Zayn lo detuvo de nuevo.

—¿Vas a sobrevivir viendo esto?

—Cállate —dijo Louis, mordiéndose otra uña—. Hizo una pausa—. Gracias por venir.

—De nada —dijo Zayn, esponjando su sudadera mientras se acomodaba en el sofá—. No iba a decírtelo, pero Harry acaba de twittear y-

Antes de que Zayn pudiera terminar su pensamiento, Louis se lanzó a través del sofá hacia donde estaba su teléfono en el reposabrazos mientras se cargaba.

—¿Qué dijo? ¿Cuál fue el tweet? —Louis exigió, maldiciendo al wifi por actuar repentinamente como si fuera 1995 dentro de su apartamento.

Zayn le dirigió otra mirada poco impresionada. —Como estaba diciendo, no estaba seguro de si podrías manejarlo, dado —le hizo un gesto a Louis—, tu estado. Pero él es tan jodidamente críptico todo el tiempo. No tengo idea de lo que quiere decir, y me está molestando.

Las manos de Louis temblaban cuando abrió la aplicación, y una descarga de adrenalina lo atravesó cuando vio los tweets.



**Harry Styles**  
@Harry\_Styles



[@LWTomlinsonBurberry](#) Por favor, créeme, nunca quise faltarte el respeto en absoluto

11:15 PM · Dec 20, 2014

**45.3K** Retweets   **42.5K** Quote Tweets   **94.2K** Likes



**Harry Styles**  
@Harry\_Styles



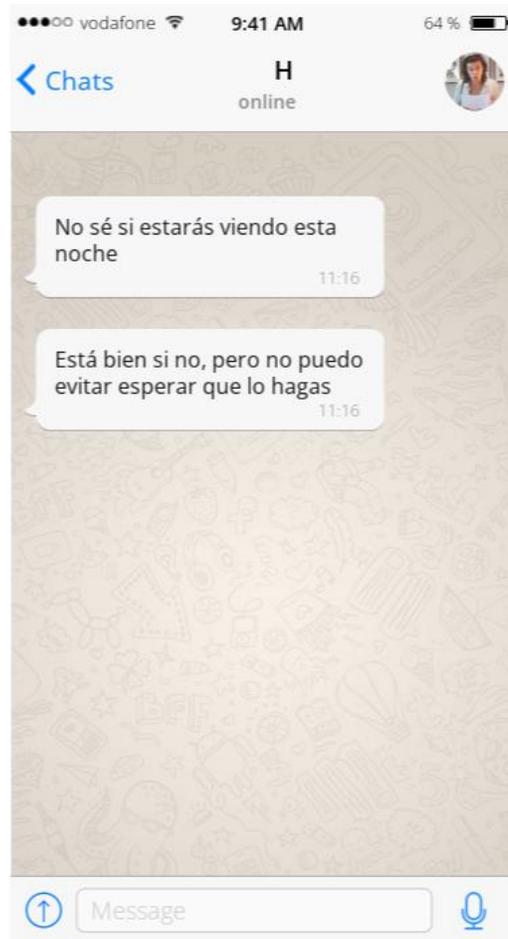
[@LWTomlinsonBurberry](#) Es tan hermoso como lo describiste.

11:16 PM · Dec 20, 2014

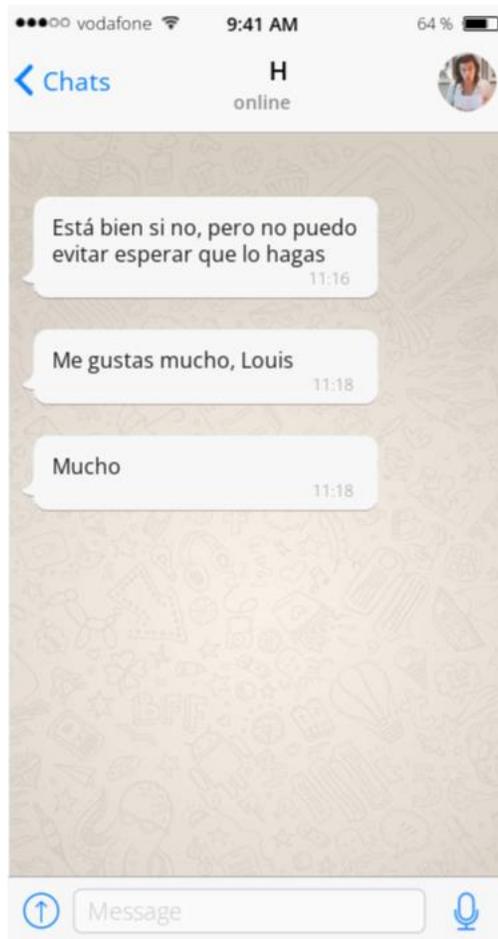
**42.8K** Retweets   **37.1K** Quote Tweets   **103.5K** Likes



Antes de que pudiera procesar por completo, un mensaje de texto de Harry llegó a su teléfono, luego otro.



Parecía entonces que Harry estaba teniendo problemas para decidir qué decir a continuación, porque los tres pequeños puntos aparecieron y desaparecieron dos o tres veces antes de que finalmente enviara un mensaje.



El corazón de Louis latía con fuerza y un dolor agrisado floreció en su pecho, se le puso la carne de gallina en la piel de los brazos al pensar en cómo se veía la cara de Harry cuando envió los mensajes de texto. Tal vez mordiéndose el labio inferior, ese lindo pequeño surco apareciendo entre sus cejas, mejillas espolvoreadas de rosa. Definitivamente sus ojos habían sido intensos y brillantes, todos iluminados con cautelosa esperanza.

Fue tan encantador que Louis tuvo que trabajar muy duro para no colapsar contra Zayn y dejar escapar un gemido gigantesco. Deseaba que él y Harry estuvieran juntos en ese mismo momento tanto que le dolía físicamente.

*Mierda. Ya estoy medio enamorado de él.*

Estaba tan absorto en sus pensamientos que le tomó unos segundos darse cuenta de que Zayn le estaba hablando. Empujando su hombro, también.

—¡Y bueno! —preguntó—. ¿Qué diablos quiere decir?

Louis se humedeció los labios y tragó saliva. —Creo —dijo, aclarándose la garganta—. No lo sé, pero creo que tal vez encontró el... el traje.

—¿El traje? ¿Qué? ¿El de los BFA?

Si Louis no hubiera estado tan nervioso por el espectáculo y la actuación de Harry, probablemente habría disfrutado más de que Zayn estuviera tan irritado por la situación.

—Um. Sí —dijo Louis brevemente, en cambio. Hablar de eso en voz alta lo hizo sentir aún más mareado de lo que ya estaba. Miró su reloj, demasiado nervioso para responderle el mensaje de texto a Harry—. Toma un maldito langostino, por favor. El espectáculo está comenzando.

Después de sólo un minuto del sketch inicial, la espera de que apareciera Harry ya se había vuelto insoportable para Louis. Sus nervios estaban completamente disparados. Se sentía como si estuviera viendo una película de terror, música siniestra y un ángulo de cámara que se había vuelto incómodamente estrecho. ¡Harry podría aparecer en cualquier momento!

—Entonces, ¿crees que lo usará? —preguntó Zayn, inclinándose hacia adelante para poder comer una gamba.

Louis se sintió irracionalmente irritado por la pregunta. ¿Cómo podía Zayn esperar que Louis pensara o hablara en un momento como este?

—¡No sé! ¡Quizás! —gritó, mirando a su mejor amigo. Las dos rodillas de Louis estaban saltando en este punto.

—Está bien, ¡guau! —Zayn dijo, una risa saliendo de él—. Respira un poco, hermano.

—No me digas que me relaje.

Pasaron varios latidos y Zayn no dijo nada, pero Louis podía sentir sus ojos en el costado de su rostro.

—¿Qué? —mordió, molesto porque el sketch inicial sin Harry y sin gracia estaba tomando tanto tiempo. Se giró para mirar a Zayn y luego resopló de mal humor cuando vio su expresión suave y divertida.

—Realmente te gusta, ¿no? —preguntó Zayn.

Louis resopló de nuevo. —Sí —espetó.

Zayn no dijo nada más, pero Louis podía sentir la felicidad irradiando de él mientras se movía para sentarse en el sofá, y nunca lo admitiría, pero de alguna manera era reconfortante. Se sintió relajarse un poco.

También fue extrañamente reconfortante ver a Harry por primera vez. Salió durante el monólogo de apertura, interpretando el papel de un duende navideño adorablemente inepto con impresionantes niveles de compromiso. También se veía bastante fantástico con sus mallas verdes de elfo, y Louis estaba contento de que Zayn pareciera haber decidido dejarlo en paz por el momento porque estaba seguro de que le estaba haciendo ojitos a la televisión. No pudo evitarlo.

Parecía que no había tiempo antes de que terminara casi la mitad del espectáculo, y cuando regresaban de otra pausa comercial, Amy Adams estaba sola en el escenario y presentaba a Harry Styles como el invitado musical de la semana. Louis agarró la mano de Zayn y la apretó con fuerza.

Las luces se encendieron. Harry estaba detrás de un pie de micrófono, moviendo suavemente la cabeza y palmeando su muslo al ritmo de la música de introducción. Llevaba puesto el traje de Louis.

El agarre de Louis se apretó aún más en la mano de Zayn y jadeó, presa de la emoción.

Harry estaba en su traje, y era absolutamente impresionante. Todo el look era soberbio, pulido, nítido y totalmente realizado, y la ropa le quedaba a Harry como el sueño perfectamente proporcionado que era. Pero la mejor parte de todo, la parte que estaba formando un nudo en la garganta de Louis y su corazón tartamudeaba, era lo claramente eufórico que Harry estaba de usarlo. Confiado y cómodo, Harry sabía que se veía bien. Estaba radiante, y Louis estaba completamente hipnotizado por él cuando comenzó a cantar.

Cuando Harry se lanzó al coro de su canción, Louis sintió una oleada de afecto tan fuerte que tuvo que cerrar los ojos con fuerza y morderse el labio, recordándose repetidamente que apenas se conocían desde hacía tres semanas.

*Mierda.*

La verdad era que Louis quería diseñar cosas para que Harry las usara todo el tiempo que pudiera. No eran sólo las fantasías de atuendos de boda que Louis había estado entreteniéndolo durante la última semana, aunque esas eran probablemente las más ridículas, sino ropa y atuendos para cualquier ocasión. Dondequiera que estuviera, caminando de compras o acostado despierto en la cama por la noche, Louis se encontraba haciendo bocetos mentales para Harry

Styles. Jeans ajustados y tops vaporosos, casi tipo túnica, para ir al mercado. Pijama de rayas finas con monograma (como Lanvin, sólo que mejor). Camisas con motivos florales para una fiesta en el jardín. El overol blanco exacto que Harry debería usar, si alguna vez estuviera pintando el interior de un apartamento.

—Te haré otro, cariño —murmuró Louis, dejando que el tono profundo y resonante de la voz de canto de Harry lo inundara—. Déjame hacerte otro.

Zayn debió haberlo escuchado, apretando la mano de Louis con fuerza mientras se dirigían a la pausa comercial. Louis nunca se había sentido más afortunado de tenerlo como amigo.

El resto del espectáculo pasó rápido, un borrón de bocetos trillados con muy pocas risas. Louis no pudo evitar sentirse engañado porque Harry sólo aparecía en uno de ellos. Le estaba murmurando a Zayn sobre eso justo cuando anunciaron la segunda y última actuación de Harry de la noche.

Esta vez, cuando se encendieron las luces, la banda no comenzó a tocar de inmediato. Harry se paró remilgadamente detrás de su base de micrófono, sonriendo torpemente a la audiencia y tambaleándose un poco de lado a lado. Respiró hondo, luego otra vez. Louis se mordió el labio, su pulso se aceleró de nuevo. Harry estaba nervioso, y parecía que estaba luchando por reunir valor.

—¿Qué está haciendo? —preguntó Zayn, arrastrándose hacia adelante en el cojín de su sofá—. ¿Qué está sucediendo?

Louis negó con la cabeza rápidamente, la electricidad disparó por sus venas. Se sentía como si su corazón se saltase cada dos latidos. “

—No sé. No sé. No sé.

Harry tosió en su puño y luego puso su mano temblorosa en su micrófono, inclinándose hacia adelante para hablar directamente a él. —Sólo quiero desearles una Feliz Navidad y Felices Fiestas a todos antes de comenzar —dejó escapar una media carcajada y sacudió la cabeza, sonriendo ante los aplausos que siguieron, levantando las manos para indicar que aún no había terminado—. En particular, yo, um, quería desear Felices Fiestas a cualquiera que alguna vez haya tenido que salir del armario, o que pueda, eh, hacerlo en el futuro. ¡Una *muy* Feliz Navidad a todos! De hecho, voy a hacer una declaración de ese tipo ahora mismo —Harry se rio de nuevo, encogiéndose de hombros y sonriendo ante los pocos gritos y vítores que venían de la audiencia en vivo del estudio. Sus mejillas estaban rosadas y sus ojos eran tan brillantes. Louis pensó que nunca se había visto más hermoso—. Soy Harry Styles. Soy gay. Y esta canción se llama *Ready to Run*.

Louis no registró el primer minuto completo de la canción. Sabía que Harry estaba cantando y que la audiencia se estaba volviendo loca, pero todo fue ahogado por el torrente de sangre que corría por sus oídos. Todo parecía distante y lejano. Probablemente estaba en shock parcial.

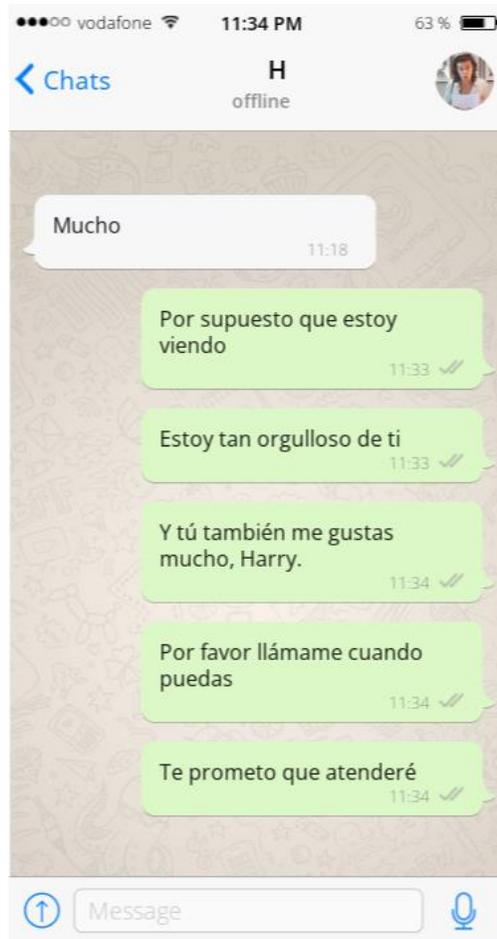
—¡Santa mierda! —Zayn miraba de un lado a otro entre Louis y la televisión con ojos desorbitados, como si no pudiera creer lo que acababa de pasar, tan asombrado que se estaba agarrando el cabello—. ¡Mierda, Louis! Sí que sabes escogerlos.

Louis asintió en silencio, alcanzando su teléfono. Entendió que Harry había salido por sí mismo, y eso sólo era maravilloso, pero Louis pensó que su corazón podría estallar de admiración y alegría cuando pensara en el impacto asombroso y positivo que una declaración tan audaz tendría en el mundo. Estaba tan orgulloso de Harry, tan feliz de conocerlo, que estaba al borde de las lágrimas.

*Harry maldito Styles. Quien lo hubiera pensado.* Por muy cautivado que Louis pudiera haber estado con Harry Styles incluso antes de conocerlo, nunca podría haber predicho el verdadero alcance de su belleza.

En el fondo de su mente sabía que el teléfono de Harry estaría completamente inundado con llamadas y mensajes de texto, pero también sabía que necesitaba responder lo antes posible, porque Harry probablemente estaría esperando su reacción en particular. Eso hizo que Louis se sintiera tan honrado que estaba literalmente mareado.

Disparó una serie de mensajes con dedos temblorosos.



Entonces Louis dejó que Zayn lo atrajera en un feroz abrazo, ambos estallando en risas extáticas, todavía medio incrédulos. Se comieron todos los langostinos.

\*

Esta vez, cuando llegó Harry, Louis estaba totalmente preparado. De hecho, había estado sentado en el borde de su sofá esperando que sonara el timbre cinco minutos antes de que llegara Harry, saltando con cada pequeño ruido.

Cuando Harry finalmente llegó, cualquier nerviosismo que Louis pudiera haber sentido por verlo nuevamente por primera vez desde SNL se desvaneció por completo tan pronto como abrió la puerta. Todo lo que sentía era alegría burbujeando dentro de él y haciendo que sus dedos hormiguearan.

Harry soltó una carcajada de inmediato, con una amplia sonrisa y luciendo absolutamente hermoso. —¿Te pusiste eso para mí? —preguntó, colocando una mano sobre su corazón y mirando a Louis de arriba abajo.

Louis sonrió y se encogió de hombros, metiendo las manos en los bolsillos de sus joggers cuidadosamente elegidos y sonriendo de vuelta.

—Joder —dijo Harry, sacudiendo la cabeza. Tomó a Louis en sus brazos y lo besó, caliente y urgente, hasta que ambos se quedaron sin aliento—. Te extrañé mucho.

Louis acarició el cuello de Harry, temblando por el aire frío que aún se aferraba a él desde el exterior. Estaba embriagado por todos los besos y sólo por ver a Harry de nuevo. —Yo también —dijo—. Mucho.

—Feliz cumpleaños —susurró Harry, quitando el cabello de Louis de su frente con dedos fríos. Louis se acercó al toque de todos modos.

Louis gruñó con leve disgusto. —No hasta dentro de dos días.

—Es lo suficientemente cerca.

—¿Puedes dejar que un hombre disfrute de lo último de su segunda década, por favor? —dijo Louis, apartándose para mirar el rostro encantado de Harry.

—Sí —respondió Harry en voz baja, hablando directamente al oído de Louis de una manera que Louis sabía que estaba calculada para volverlo loco—. Sí, puedo. Por eso pensé que tal vez podrías follarme los muslos. Como hablamos. Si quieres... Regalo de cumpleaños anticipado.

Ahora era el turno de Louis de maldecir por lo bajo, todo su cuerpo se calentaba el doble de lo que ya estaba. Le quitó el abrigo a Harry de los hombros y lo dejó caer al suelo detrás de ellos. Luego miró por la estrecha franja de espacio entre sus cuerpos, hacia los muslos perfectos y regordetes de Harry en sus jeans ceñidos a la piel.

—Joder —dijo de nuevo.

—¿Qué te parece, hmm? —Harry dijo con voz áspera, pasando un brazo alrededor de la espalda de Louis y presionándolo contra esos muslos a propósito—. Nunca dejo de pensar en esa primera vez. Tú de rodillas. Tu... tu barba...

Louis apenas logró suprimir un escalofrío ante las palabras, retorciéndose y temblando aún más cuando Harry comenzó a besar la delicada piel detrás de su oreja, mojando la boca y moviendo la lengua.

—También podría apreciar lo que queda de mi juventud, supongo —dijo, manteniendo su tono lo más seco posible dado lo increíblemente excitado que estaba.

Harry dejó salir otra carcajada y luego cargó a Louis en sus brazos, llevándolo a la habitación en una carrera tambaleante.

\*

Más tarde, estaban acurrucados bajo el edredón, Louis recostado sobre la espalda de Harry y su barbilla sobre su hombro mientras hablaban. O, de momento, cantaba. Louis le estaba dando una serenata a Harry con una canción original de Tomlinson para hacerlo reír.

—Cucharita. Cucharita. Eres mi cucharita grande —trinó, oliendo el cabello de Harry y besando su mandíbula.

—Eres un bicho raro —se rio Harry felizmente, pavoneándose por la atención y básicamente haciendo el año completo de Louis—. Estoy tan feliz.

—Estoy tan contento de que usaras ese horrible Lanvin —susurró Louis, acurrucándose más cerca. Su corazón se apretó. Pasaron horas al teléfono después de que Harry salió, hablando de todo lo que había sucedido y acordando que deberían estar juntos de verdad. Todavía aturdía un poco la mente de Louis, que lo que inicialmente fue un desaire profesional lo había llevado a este chico increíble.

—Todavía lo siento —murmuró Harry, apretando la mano de Louis donde sus dedos estaban entrelazados en la cadera de Harry. Resultó que la confusión se debió a que Joanie cambió de asistente personal exactamente en el momento equivocado—. Pero feliz por eso también.

—Ok.

Yacieron juntos en un agradable silencio durante varios minutos mientras Louis acariciaba con su mano el costado de Harry.

—Todavía me vestirás para los Brits, ¿verdad? —Harry preguntó por fin, estirando ligeramente el cuello para poder ver la cara de Louis.

—Por supuesto —dijo Louis, presionando un beso en la mejilla de Harry—. Seguiré vistiéndote hasta que te canses de mí.

Harry resopló felizmente y luego se giró en los brazos de Louis para poder sonreírle y besarlo en los labios. —Eso no va a pasar por mucho, mucho tiempo. Sólo para que sepas.

**FIN**

## DESCARGO DE RESPONSABILIDAD

¡Las opiniones de Louis sobre los diversos atuendos de Lanvin de Harry no son necesariamente las opiniones de los autores! Sin embargo, estamos de acuerdo en que el tercer par de pantalones le aprieta en la entrepierna. Aquí están, en orden:

Lanvin #1 (BFA)



Lanvin #2 (BBC Music Awards)



### Lanvin #3 (fiesta de Niall)



Además, como no sabemos nada de la industria de la moda, la mitad de esto podría ser falso, así que una sincera disculpa. Por lo que sabemos, no hubo persimones en los BFA. Pero si huelen a semen, nada más para que sepan.

Puedes encontrar esta historia en su idioma original [aquí](#).

Esta historia ha sido traducida y editada conjuntamente entre Valerie Hayne y Morgan James, la maquetación corrió a cargo de Valerie. Todos nuestros trabajos son creados sin ánimo de lucro. Un regalo de fans para fans.

Para más traducciones visitas las cuentas de [Morgan](#) y [Valerie](#).